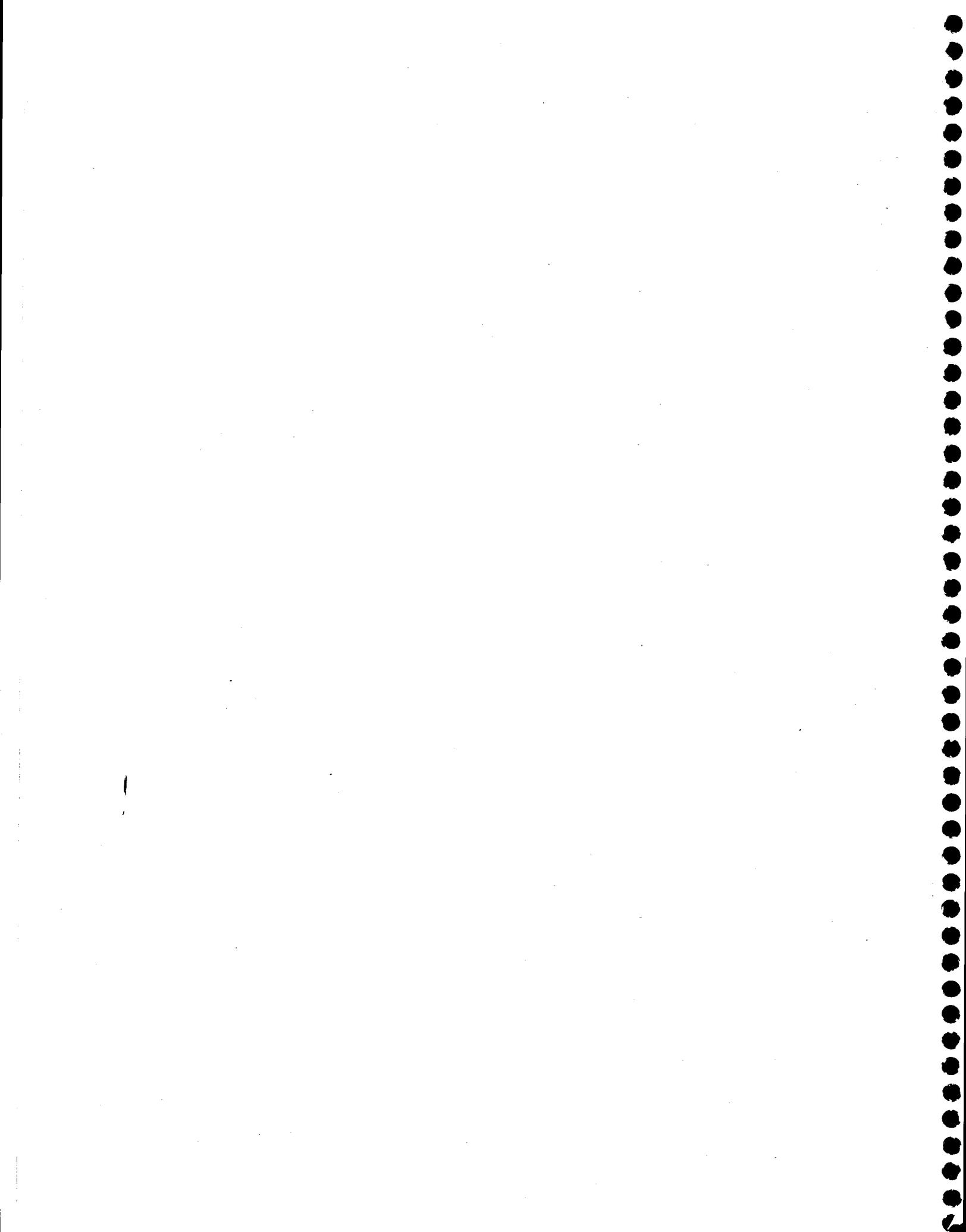
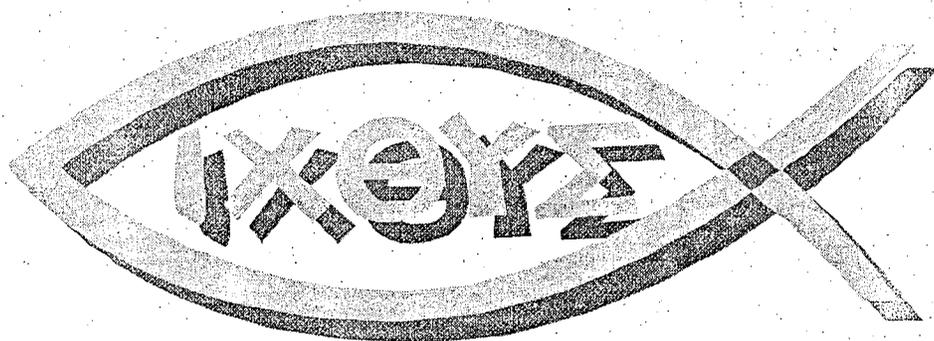


Eclesiología

NIVEL 1



ECLESIOLOGÍA



Iesus Christus Theou Uios Soter
("Jesucristo Hijo de Dios, Salvador")

PREPARÓ: Pastor Alberto Ahrens

INSTITUTO BIBLICO APOSTÓLICO ARGENTINO

PROGRAMA DE LA MATERIA

1. **ORIGEN Y PROPÓSITO DE LA IGLESIA**
2. **LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA.**
3. **EL FUTURO DE LA IGLESIA.**
4. **LA DINÁMICA DE LA IGLESIA.**
5. **LA SANTIDAD DE LA IGLESIA.**
6. **LA SANIDAD EN LA IGLESIA.**
7. **EL CULTO EN LA IGLESIA.**
8. **LA GENEROSIDAD DE LA IGLESIA.**
9. **EL SOSTENIMIENTO DE LOS MINISTROS.**
10. **LA ADMINISTRACIÓN EN LA IGLESIA.**
11. **EL MINISTERIO DE LA IGLESIA.**
12. **LOS PROPÓSITOS DE LA IGLESIA.**
13. **LA MADUREZ DE LA IGLESIA.**

LECCIÓN 1

ORIGEN Y PROPÓSITO DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Efesios 2:20

Lectura Bíblica: Efesios 2:18-22; 3:3,5,6,9,10

"Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos y domésticos de Dios. Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu" (Efesios 2:18-22)

"A saber, que por revelación me fue declarado el misterio, como antes he escrito en breve: El cual misterio en los otros siglos no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu: Que los gentiles sean juntamente herederos e incorporados y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio. Y de aclarar cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas. Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos" (3:3,5,6,9,10)

Tarea Bíblica: Antes de estudiar la lección lea cuidadosamente las siguientes citas: Mateo 16:18; Efesios 3:14-19; 4:14-16; 1 Corintios 12:11-31. Lea también todas las demás citas bíblicas conforme van apareciendo.

INTRODUCCIÓN: La doctrina de la iglesia fue desarrollándose lentamente entre los apóstoles. Ellos oyeron a Cristo hacer declaraciones veladas sobre la iglesia, pero sólo con el paso de los años y la revelación del Espíritu Santo pudieron comprender lo que la Biblia identificaba como un misterio.

1. La Iglesia, Lugar De Unión.

En Efesios 2 se nos han hecho importantes declaraciones acerca de la obra de Cristo. Las ideas principales que encontramos son las siguientes:

a) Dios nos ha dado vida juntamente con Cristo (Ef. 2:5).

b) Nos hizo criaturas nuevas y nos colocó "en los cielos" (v.6). Esta expresión se refiere a la privilegiada situación espiritual del cristiano. Está en el mundo, pero su naturaleza pertenece al cielo, al espíritu. Así como el arca de Noé descansó en la parte más alta de la montaña, nosotros hemos llegado a la plenitud de la experiencia espiritual.

c) Estábamos (como gentiles) lejos de Dios, pero él nos acercó y nos trajo la paz (v.11-16).

La unión de todas las criaturas en Cristo fue dada a conocer lentamente por el Espíritu Santo. Ya sabemos que Pedro se negaba a ir con los gentiles

(Hch. 10:10-16;28); que el mismo apóstol tuvo que responder de su actuación ante quienes contendían por su visita a gentiles(Hch. 11:1-15) y que solo la presencia del Espíritu Santo entre éstos hizo que se aceptara que también para ellos había salvación, Tocó entonces al apóstol Pablo hacer las declaraciones más amplias sobre este misterio (Ef. 3:1-4,8).

2. La Iglesia: Un Misterio

La palabra "misterio" en la Biblia se refiere especialmente a algo que ha estado oculto por algún tiempo, pero que al revelarse retiene mucho de su grandeza y profundidad. De allí que la Biblia señala varios misterios (Mt. 13:11; Ro. 11:15; 1 Co. 15:51,52; Ef. 5:32; Col. 2:2,3).

MISTERIO, *musterion*; De *mueo*, «iniciarse en los misterios»; como un misterio lo conocen únicamente los iniciados, alguna cosa escondida requiere de una revelación especial. En el NT, la palabra indica alguna cosa que la gente nunca podría conocer por su propio entendimiento, y que demanda una revelación de Dios. Los pensamientos secretos, los planes y las dispensaciones de Dios permanecen escondidos para la humanidad irredenta, pero son revelados a todos los creyentes. En el griego no bíblico, *musterion* es conocimiento retenido, oculto o en silencio. En el griego bíblico es verdad revelada (véase Col 1.26). El *musterion* del NT se centra en la vida sin pecado de Cristo, su muerte expiatoria, su poderosa resurrección y su gloriosa ascensión.

IGLESIA, *ecclesia*; Se usaba en el griego secular para referirse a una asamblea de ciudadanos y, en la Septuaginta, para la congregación de Israel. El NT utiliza la palabra en el primer sentido en Hch. 19.32, 39, 41, y en el segundo sentido, en Hch. 7.38, y Hebreos 2:12. El uso dominante en el NT describe a una asamblea o compañía de cristianos en las siguientes formas: 1) el cuerpo total de los cristianos; 2) una iglesia local integrada por un grupo de cristianos que se reúne para adorar, compartir unos con otros y para la enseñanza; 3) las iglesias de un distrito. Otros términos que se vinculan al concepto de Iglesia son «casa espiritual», «linaje escogido» y «pueblo de Dios». (Véase «eclesiástico»). La supervivencia de la iglesia cristiana frente a todos sus opositores está asegurada en las palabras de Jesús que leemos en Mateo 16.18: «Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella»

El misterio, de la iglesia consistía en que en ella se haría la unión de judíos y gentiles, cosa que era repugnante a los judíos. En esta unión desaparecerían las grandes divisiones de la humanidad: Raza (griego y judío) religión (circuncisión e incircuncisión) y condición social (siervo y libre) (Col. 3:11).

Se hace mención del fundamento "de apóstoles y profetas". Es un error basar nuestras creencias solo en uno de los dos testamentos. Las Escrituras deben armonizar, se debe aceptar y enseñar todo el mensaje bíblico. Esto da a los apóstoles del Señor Jesucristo una autoridad elevada que debemos obedecer. Se debe creer que actuaron inspirados por el Espíritu Santo y que sus enseñanzas son las que deben prevalecer en la iglesia que presume de seguir a Jesucristo.

APÓSTOLES, *apostolos*; Un mensajero especial, un delegado, uno comisionado para una tarea o una función específica, uno que es enviado con un mensaje. En el NT, la palabra se refiere a los doce discípulos originales y a otros líderes prominentes. Marvin Vincent registra tres cualidades de un apóstol: 1) uno que ha tenido un encuentro visible con la resurrección de Cristo; 2) uno que planta o establece iglesias; 3) uno cuyo ministerio está acompañado de señales, maravillas y milágros.

PROFETA, *propheta*; De *propheta* «adelante», y *phemi* «hablar». En consecuencia, un profeta es principalmente un narrador, alguien que proclama un mensaje divino. A veces, el mensaje incluye una predicción de acontecimientos futuros. Entre los griegos, el profeta era el intérprete de la voluntad divina, y esta idea predomina en el uso bíblico. Los profetas, por lo tanto, están dotados para percibir los consejos del Señor y le sirven como sus voceros. La profecía es un don del Espíritu Santo (1 Co 12.12), que el NT anima a los creyentes a ejercer, aun cuando en un nivel diferente al de aquellos que tienen el oficio profético (Ef 4.11).

Cuando a Jesucristo se le menciona como la "principal piedra del ángulo" se refiere esto a una piedra que se acostumbraba colocar en una esquina del edificio y que servía para unir dos paredes. Esto de nuevo nos lleva a la idea de la unión en Cristo, de que ya se ha hablado antes. Cristo es la principal piedra del ángulo, pero los creyentes tienen también el privilegio de convertirse en piedras vivas de la casa de Dios (1 Pedro 2:4,5).

6. Ramificaciones Del Tema

(1) Según 1 Corintios 12:13 somos bautizados en el cuerpo por el Espíritu, lo que nos hace entender la importancia de ser llenos de este poder, indispensable para ministros y maestros de la escuela dominical.

(2) La iglesia primitiva mantenía su identidad perseverando en cuatro cosas fundamentales: La doctrina de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones (Hechos 2:43).

(3) Según 1 Corintios 1:2 la iglesia se compone de hombres consagrados, santos, que han invoca-

do el nombre del Señor y que tienen a Jesucristo como su Salvador.

(4) La unidad del espíritu, la manifestación de los mismos sentimientos (Hechos 2:44-46; 1 Co. 1:10) es el camino para obtener la unidad doctrinal (Ef. 4:13).

FUNDAMENTO. *κτισθαι* (gemi-liovw), echar un fundamento, fundar (relacionado con A, N° 2). Se usa: (a) literalmente (Mt 7.25: «estaba fundada»; Lc 6.48: «estaba fundada»; Heb 1.10: «fundaste»); (b) metafóricamente (Ef 3.17: «cimentados»; Col 1.23: «fundados y firmes en la fe»; 1 P 5.10: «establezca»).

ÁNGULO

γωνία (ajkrogwniai`o"), Ángulo principal (de *γωνία*, extremo, más elevado, y *γωνία* (gwniva), ángulo. Principal piedra del ángulo. Se ponía de forma que diera apoyo a los dos muros con los que estaba relacionada. Así es como Cristo une al judío y al gentil (Ef. 2:20); también, así como uno puede tropezar sobre la piedra principal al doblar descuidadamente una esquina, así Cristo resultó ser piedra de tropiezo para los judíos (1 P. 2:6).

7. Títulos y Símbolos de la Iglesia.

La Iglesia recibe muchos títulos descriptivos en el Nuevo Testamento, y una de las mejores maneras de Llegar a comprender lo que es, es observar el significado de cada uno. He aquí algunos de sus símbolos prominentes:

a. **Un rebaño** (Juan 10:16). La nación judía era un retil. La iglesia es un rebaño. El Señor Jesús dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor". El título "rebaño" trae a la mente un grupo de creyentes que viven juntos, bajo el cuidado amante y tierno del Buen Pastor los cuales: "oyen su voz y le siguen".

b. **Labranza de Dios** (1 Corintios 3:9). La iglesia es el huerto de Dios donde él quiere cultivar fruto para su gloria. Aquí, el pensamiento sobresaliente es llevar fruto para Dios.

c. **Edificio de Dios** (1 Corintios 3:9). Esta expresión describe a Dios ejecutando un edificio; añadiendo piedras vivas en la iglesia. ¡Cuán importante es que nuestras vidas estén dedicadas a este proyecto que para él es de interés vital!

d. **Templo de Dios** (1 Corintios 3:16). La palabra "templo" inmediatamente trae a la mente la idea de adoración, y nos recuerda que la única adoración que Dios recibe de este mundo viene de aquellos que son miembros de la iglesia.

e. **El cuerpo de Cristo** (Efesios 1:22,23). El cuerpo es el vehículo por el cual se expresa la persona. De igual manera, el cuerpo de Cristo es el medio que el Señor ha escogido para manifestarse al mundo en el día de hoy.

Una vez que el creyente comprenda esta verdad, jamás volverá a pensar que la iglesia es de poca importancia, sino que se dedicará sin reserva a cuidar de todo lo que concierne al cuerpo de Cristo.

f. **Un nuevo hombre** (Efesios 2:15). Sin duda la idea prominente de esta escritura es la nueva creación por la cual queda abolida la mayor de las diferencias existentes entre los hombres; gentiles y judíos. Dios forma de éstos "un nuevo hombre".

g. **Morada de Dios** (Efesios 2:22). Esta expresión encierra la verdad de que Dios mora en la iglesia; y no en un tabernáculo o templo material, como sucedía en el Antiguo Testamento.

h. **La esposa de Cristo** (Efesios 5:25-27; 2 Corintios 11:2). Aquí el afecto surge como concepto principal. "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviere mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha". Si Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, es evidente que la iglesia debe estar llena de afecto conyugal para con él.

i. **La casa de Dios** (1 Timoteo 3:15). Una casa (o familia) nos habla de orden y disciplina. El pensamiento relativo al orden se encuentra en 1 Timoteo 3:15, "Para que... sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios". La disciplina se deja ver en 1 Pedro 4:17, "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios".

j. **La columna y baluarte de la verdad** (1 Timoteo 3:15). Además de ser sostén del edificio, la columna se usaba frecuentemente para fijar anuncios de interés público. Era un medio de proclamación. La palabra "baluarte" significa apoyo o sustento. De manera que la iglesia de Dios es el medio que él ha ordenado para proclamar, sostener y defender su verdad.

8. Grandes Verdades Relativas a la Iglesia.

Entretejadas a través de los Hechos y las Epístolas del Nuevo Testamento muchas grandes verdades relativas a la iglesia de Dios. Aquí comentaremos brevemente sobre algunas de las más importantes, con el propósito de desarrollarlas más adelante.

A) Existe un cuerpo (Efesios 4:4). Según las Escrituras hay una sola iglesia. A pesar de las muchas circunstancias que parecen negarlo, el hecho permanece en lo que a Dios respecta, que sólo hay un cuerpo de creyentes en el mundo actual. Aunque esta iglesia nunca sea visible al hombre en su totalidad, sin embargo está constituida en un solo cuerpo por el Espíritu Santo.

B) Cristo es la Cabeza del cuerpo (Efesios 5:23; Colosenses 1:18). AL usar la analogía del cuerpo humano, Pablo nos enseña que Cristo, la Cabeza que está en el cielo, dirige a su cuerpo sobre la tierra. La

cabeza habla de autoridad, dirección, y el asiento del intelecto. La cabeza y el cuerpo comparten la misma vida, los mismos intereses y aspiraciones. Como la cabeza no está completa sin el cuerpo, así en un sentido muy real, Cristo no está completo sin su iglesia. Por eso leemos en Efesios 1:23 que la iglesia, como su cuerpo, es "1a plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

C) **Todos los creyentes son miembros del cuerpo** (Hechos 2:47). En el momento preciso que una persona es salva, Dios la añade a la iglesia como miembro del cuerpo. Esta membresía trasciende los límites de raza, color, nacionalidad, temperamento, cultura, idioma y denominación. En el pasaje clásico de los miembros del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12-26), Pablo nos recuerda que:

1. El cuerpo tiene muchos miembros (v.12-14).
2. Cada miembro debe ejecutar cierta función (v.15-17).
3. Sin embargo, no todos los miembros tienen la misma función (v.19).
4. El bienestar del cuerpo depende del funcionamiento armonioso de todos sus miembros (v.21-23).
5. Debido a que todos los miembros se necesitan mutuamente, no hay motivos para la envidia o descontento por una parte (v.15-17); u orgullo o independencia por otra (v.21).
6. Debido a que todos son miembros de un cuerpo, debe existir simpatía, gozo y cuidado entre ellos (v.23-26).

9. Su Doctrina.

(Para ayuda adicional lea "La Constitución de la Asamblea Apostólica" - Principios Doctrinales de la Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, Capítulo 21, sobre: La Unicidad De Dios - Las Resurrecciones - El Juicio Final - La Sanidad Divina - El Arrepentimiento - El Bautismo en el Nombre de Jesús - El Espíritu Santo - La Santidad - La Santa Cena - El Arrebatamiento de la Iglesia (Pretribulacionista).

10. Para Discusión Y Repaso.

- 1) ¿En qué consiste el misterio de la iglesia?
- 2) ¿Por qué tenía que ser gradual la revelación de tal misterio?
- 3) ¿Quién fue instrumento especial en esta revelación?
- 4) Como miembros de la iglesia, ¿qué podemos hacer para que ésta comunique a mayor número de personas la multiforme sabiduría de Dios?
- 5) ¿Cómo contrarresta el evangelio las grandes diferencias de raza, religión y condición social?
- 6) Ciertas sectas de tipo adventista presumen de ser israelitas. ¿Qué se puede contestar tomando en cuenta la triple distinción de 1 Co. 10:32?
- 7) Explique el triple privilegio de los gentiles.
- 8) ¿Qué cosas perturban la unidad de la iglesia y qué cosas ayudan a conservarla y aun a aumentarla?
- 9) De ser posible, busque entre los miembros de su Iglesia, ejemplos claros del llamamiento de Dios.
- 10) ¿En qué consiste el fundamento de apóstoles y profetas?

LECCIÓN 2

LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Efesios 4:13

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"

Lectura Bíblica: 1 Corintios 2:12-15; 3:1-6

Tarea Bíblica: Lea cuidadosamente: 1 Co. 1:10-15; Ro. 8: 5-14; Gál. 5:25).

INTRODUCCIÓN: Corinto (era una antigua ciudad de Grecia, situada como a 65 Km. al oeste de Atenas. Era un puerto natural con dos bahías, la que la hacía de incalculable importancia. Se distinguía por la actividad intelectual de sus habitantes, así como por la corrupción moral de éstos. Allí se adoraba a Venus con degradantes ceremonias. Posiblemente la iglesia de Corinto fue fundada por Aquila y Priscila, un matrimonio judío del mismo oficio de Pablo. Este apóstol pasó a Corinto después de haber predicado en el Areópago de Atenas y estuvo año y medio en la ciudad (Hechos 18:1-11). Esto sucedió aproximadamente en el año 54. La primera y segunda epístola a los corintios, fueron escritas por Pablo; la primera posiblemente en el año 59, al final de la permanencia de Pablo en Efeso. Se supone que la presencia de Apolos en Corinto provocó una división en la iglesia, pues había un gran contraste entre los dos. El tema de la primera epístola es la conducta cristiana. La segunda epístola fue escrita pocos meses después y en ella, principalmente, Pablo hace una defensa de su apostolado que muchos de los corintios negaban.

1. **Diferencias En La Iglesia.** Delante de Cristo no hay diferencias con respecto a posición. Todos los creyentes participan del mismo espíritu, tienen igual derecho al acceso ante Dios y sus oraciones son escuchadas con igualdad y participan de la salvación sujetos a las mismas condiciones. Sin embargo, encontramos que se manifiestan ciertas diferencias que tienen que ver con la condición espiritual. En seguida se examinan más cuidadosamente.

2. El Hombre Natural (1 Co. 2:14)

Hablando estrictamente, este hombre no pertenece a la iglesia. El término se aplica al individuo que no ha nacido otra vez, que se encuentra en un estado de condenación, expuesto al castigo eterno. Este hombre en su estado natural puede ser muy inteligente y educado puede tener envidiable reputación; su moral puede ser elevada ante los ojos de los demás, pero delante de Dios aparece como un incapacitado y según la Escritura, no puede ver el reino del Señor (Juan 3:3). Puede ser que este hombre asista por regularidad a la iglesia, diezme, cante y ore, todos los creyentes lo tratan con amabilidad y respeto y así debe ser, pero no por ello recibirá la salvación. Lo único bueno del hombre en esta condición es que se puede convertir al evangelio y hacia esa meta deben dirigirse los esfuerzos de todos los cre-

yentes quienes deben vigilar su testimonio y hablar a estos hombres con sabiduría y verdad.

3. El Hombre Espiritual (1 Corintios 2:12,13,5)

Este es el hombre ideal. Todos los creyentes deben aspirar a ser verdaderamente espirituales. De este hombre se puede decir lo siguiente:

— a. **Habla sabiduría de Dios** (1 Corintios 2:7). Esta sabiduría es muy diferente a la del mundo porque se basa principalmente en la predicación del evangelio que para muchos es locura, pues presenta a Cristo crucificado, sabiduría, justificación, santificación y redención de Dios (Léase 1 Co. 1:17-31; 2:1-5). La sabiduría humana no vale ante la divina porque ésta viene acompañada de la demostración del Espíritu Santo.

— b. **Conoce lo que Dios le ha dado** (1 Co. 2:12). Esto se alcanza por el estudio de la Palabra, porque se oye la predicación de la misma, porque se practica lo que ésta enseña. Al mismo tiempo, se aprecia en todo su valor el sacrificio de Cristo y las bendiciones que ha derramado sobre sus fieles. Muchos de los que se han perdido ignoraban las riquezas de la gloria que tenían en sus manos.

— c. **No es juzgado de nadie** (1 Co. 2:15). El hombre espiritual debe observar una conducta intachable en todos los aspectos. La Doctrina que cree es integral, porque no se refiere a un solo aspecto ni a una sola verdad. Cuando se indica que el juzga todas las cosas, se entiende que las considera; no que solo las critique. Cuando el creyente es verdaderamente espiritual, forzosamente tiene que mostrar el fruto del Espíritu (Gál. 5:22,23), y negarse a andar conforme a la carne.

4. El Hombre Carnal (1 Corintios 3:1-4).

El hombre carnal es miembro de la iglesia pero no ha podido alcanzar la perfección que Cristo exige. Está en un peligro mortal, según lo indica el mismo Pablo en Romanos 8:13. Las características principales del hombre carnal son las siguientes:

— a. **Es un niño en Cristo.** (1 Co. 3:1), lo que indica que no ha alcanzado ni crecimiento ni madurez espiritual. Como niño, fácilmente es llevado de acá para allá por doctrinas falsas; crece en algunos aspectos, mas no "en todas las cosas" y no se constituye en parte útil, compuesta y bien ligada del cuerpo de Jesucristo (Ef. 4:14-16). El cristiano carnal es como parte llagada del cuerpo, que nunca sana.

— b. **Se alimenta de leche** (1 Co. 3:2)

Estos creyentes sólo entienden las cosas más elementales de la religión. No pasan más de arrepentirse y bautizarse; muchos de ellos no han recibido el Espíritu Santo. Al no comprender las verdades profundas de la Biblia y como éstas son alimento fuerte, a ellos les falta el sustento espiritual para poder continuar en la vida cristiana. Es así que solo se divierten con rudimentos y no tienen la habilidad para la palabra de justicia, "mas el alimento fuerte es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (He. 5:11-14).

Los cristianos carnales no tienen la costumbre de orar ni de oír la Palabra, ni de asistir a la iglesia; son los más inconstantes en todo y esto los perjudica. En 1 Co. 3:3, enseña que los cristianos carnales faltan en pensamiento, palabra y obra: "...porque aún sois carnales, pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?"

con ellos lazos especiales de amistad y de comprensión; pero nuestra lealtad y fidelidad son para todos, porque la obra es de Dios y él es el que da el crecimiento. Los ministros solo son el instrumento por el cual hemos creído y cada quien actúa según la gracia que Dios le ha dado.

ESPIRITUAL $\square \blacksquare \blacksquare \blacklozenge \circ \infty \blacklozenge \& \& \square \bullet$ (pneumatikov")

«siempre connota las ideas de invisibilidad y poder. No aparece en los Evangelios; de hecho, es una palabra que se usa después de Pentecostés. En el NT se usa de la siguiente manera: (a) las huestes angélicas, inferiores a Dios (Ef 6:12); (b) las cosas que tienen su origen en Dios (Ro 7:14); palabras en las que se expresa la revelación, son «espirituales» (v.13), adecuando, o combinando, las cosas espirituales con palabras espirituales, (e) las personas en Cristo que caminan de forma que agraden a Dios son «espirituales» (Ga. 6:1; 1 Co 2:13); (g) las bendiciones que recaen sobre las personas regeneradas en este tiempo presente reciben el nombre de «espiritualidades» (Ro 15:27; 1 Co 9:11); «dones espirituales» (Ro 1:11); (h) las actividades de las personas regeneradas hacia Dios son «sacrificios espirituales» (1 P 2:5); sus actividades designadas en las iglesias reciben también el nombre de «dones espirituales» (1 Co 12:1; 14:1). La persona espiritual es aquella que camina en el Espíritu tanto en el sentido de Ga. 5:16 como en el de 5:25, y que muestra en sus propios caminos el fruto del Espíritu. Todo lo que es producido y mantenido entre los hombres por las operaciones del Espíritu de Dios es «espiritual» (1 Co 15:46).

Al estado espiritual se llega por diligencia en la Palabra de Dios y en la oración; se mantiene por la obediencia y el juicio de uno mismo. Los que son guiados por el Espíritu son espirituales pero, naturalmente, la espiritualidad no es una condición fija ni absoluta, sino que admite crecimiento; en verdad, el crecimiento en «la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo» (2 P 3:18) es evidencia de la verdadera espiritualidad.

B. Adverbio

$\square \blacksquare \blacksquare \blacklozenge \circ \infty \blacklozenge \& \& \square \bullet$ (pneumatikw"), espiritualmente. Aparece en 1 Co 2:14, como todo lo que es producido y mantenido entre los hombres por las operaciones del Espíritu de Dios espiritual» (1 Co 15:46), con el significado de (j) en el apartado anterior, y en Ap 11:3 con el significado de (c). En unos pocos mss. aparece como variante en 1 Co 2:13.

Notas: (1) En 1 Co 14:12 el plural de $\square \blacksquare \blacksquare \blacklozenge \circ \infty \blacklozenge \& \& \square \bullet$: «espiritus», significa «dones espirituales», tal como se refleja en el texto de RV, RVR, RVR77. (2) En 1 P 2:2, el término $\circ \square \blacksquare \blacklozenge \& \& \square \bullet$ es traducido «espiritual».

En pensamiento porque permiten los celos que revelan el estado de su alma; en palabra, porque consienten las contiendas que generalmente son en palabras, (hay cristianos que no golpearían a otro, pero cuánto mal causan con sus discusiones). En obra, porque las disensiones producen divisiones en la iglesia, como si Cristo estuviera dividido. Es natural que quienes son carnales pretenden justificarse. Los corintios procedían así presumiendo de estar siguiendo a Pablo, a Apolos, a Pedro o a Cristo. Esta es también señal de carnalidad. Es natural y justificado que tengamos aprecio particular por los ministros, especialmente cuando nos han ligado

CARNAL

1. $\circ \square \blacksquare \blacklozenge \& \& \square \bullet$ (sarkikov"), significa: (a) posesión de la naturaleza de la carne, sensual, controlado por los apetitos animales, gobernados por la naturaleza humana, y no por el Espíritu de Dios (1 Co 3:3; para el v.1, véase más abajo; algunos mss. tienen este vocablo en el v. 4); teniendo su asiento en la naturaleza animal, o siendo excitado por ella (1 P 2:11: «carnal»); o como equivalente de «humano», con la idea adicional de debilidad, figuradamente de las armas de la guerra espiritual (2 Co 10:4: «no son carnales»); o con la idea de ausencia de espiritualidad, de sabiduría humana (2 Co 1:12; VM: «carnal»); (b) perteneciente a la carne, esto es, al cuerpo humano (Ro 15:27; 1 Co 9:11).

2. $\bullet \circ \square \blacksquare \blacklozenge \& \& \square \bullet$ (savrkinov"), perteneciente a la vida natural, efímera, del cuerpo (He 7:16: «mandamiento carnal», VM); (a) «yo soy carnal» (Ro 7:14), esto es, casi con el mismo significado que *sarkikos*; entregado a la carne, (Ro 7:14; 1 Co 3:1). Es difícil discriminar entre *sarkikos* y *sarkinos* en algunos pasajes. En relación a 1 P 2:11, Trench dice que *sarkikos* describe los deseos que tienen su origen en la naturaleza corrompida y caída del hombre, y el hombre es *sarkikos* cuando permite que la carne tenga una posición que no le pertenece de derecho; en 1 Co 3:1 *sarkinos* es una acusación mucho menos grave que lo que hubiera sido si se hubiera empleado la palabra *sarkikos*. Los santos de Corinto no estaban efectuando ningún progreso, pero no eran anti-espirituales con respecto al punto particular acerca del que estaba tratando allí el apóstol. En los v.3,4 sí se les acusa de ser *sarkikos*.

5. Interpretación Del Texto de Oro (Efesios 4:13)

El varón perfecto puede, ser el individuo en lo particular o la iglesia en general; pero de todas maneras sigue en pie el ideal y el requerimiento. "Varón perfecto" significa, en griego, "completamente instruido." La enseñanza completa hará cristianos completos. Nuestra medida es la edad o estatura de la plenitud de Cristo. Así como en Cristo encontramos la plenitud de la divinidad corporalmente, debe hallarse en nosotros la plenitud de Cristo. ¿Con quién nos medimos? ¿Nos comparamos con los débiles y nos sentimos fuertes? Midámonos por Cristo. Muchos cristianos quieren saber cuántos pecados y desobediencias pueden cometer y seguir siendo salvos; pocos usan la medida completa de la regla del evangelio para averiguar su estatura y edad espiritual. Como dice Adam Clarke: "La medida de la estatura de la plenitud de Cristo se ve muy rara vez; la medida de la pequeñez, la bajeza y el vacío se exhibe muy frecuentemente."

7. Para Discusión Y Repaso

1. ¿Cómo clasifica Pablo a los hombres?
2. ¿Cuál es el alimento del hombre carnal y espiritual?
3. Lea y discuta 1 Corintios 1:13

LECCIÓN 3

EL FUTURO DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Tito 2:13

"...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo"

Lectura Bíblica: 2 Tesalonicenses 2:1-4; Apocalipsis 20:1-6

Tarea Bíblica: Antes de estudiar lo que sigue, lea cuidadosamente las siguientes citas bíblicas: 2 Tim. 3:1-9; 2 Pedro 2:1-19; Judas 4,8,11-13,16; 2 Tes. 2:10-12; Zac. 14:1-9; Mt. 24:36-42; Isaías 11:1-9; Ap. 20:11-15; 21:1-22:21. Lea todas las demás citas conforme van apareciendo en la lección.

INTRODUCCIÓN: Vamos a dar un breve paseo por el amplio terreno de la profecía bíblica, tratando de descubrir el destino final de la iglesia. ¿Qué razón tenemos para estudiar la profecía? Lo hacemos porque las cientos de profecías relativas a la primera venida de Cristo se han cumplido al pie de la letra. Tenemos derecho entonces a esperar que se cumpla el resto de la Escritura. Siendo tan amplio el tema, sólo se tratarán algunos de los detalles más importantes.

1. El Gran Intervalo

En 1 Tesalonicenses 2:1 habla de 2 cosas muy importantes:

(1) La venida del Señor.

(2) Nuestro recogimiento con él. Los profetas de la antigüedad hablaron de la humillación y la gloria de Cristo (Isaías 53; Je. 23; Ez. 37; Sal. 2), pero generalmente veían las dos cosas como inmediatas una de la otra y estaban confundidos (1 Pedro 1:10,11): De allí que los apóstoles creyeran que el reino sería restituido inmediatamente después de la resurrección de Cristo (Hechos 1:6). Lo anterior nos ayuda a comprender la gran verdad del Nuevo Testamento: *Que habría un largo intervalo entre la humillación y la gloria del Mesías*. A estos dos acontecimientos los podemos llamar Primera y Segunda Venida de Cristo. Este intervalo ha durado desde la ascensión de Cristo hasta nuestro días, pero no sabemos cuánto más durará. Era necesario para que se cumpliesen en él varias cosas importantes, entre ellas, las parábolas del reino, que se describen en Mateo 13; el endurecimiento de Israel, que dio oportunidad a la salvación de los gentiles (Romanos 11:25-36) y la apostasía de la iglesia profesante (2 Tim. 3:1-9).

APOSTATAR, APOSTASÍA

A. Verbo

ἄποστασιν (ajfivsthmi), cuando se usa intransitivamente significa mantenerse apartado [ἀπο, de (partitivo); ἔστη, estar de pie], apartarse de; de ello apostatar (1 Tim. 4:1: «apostatarán», RV, RVR; He. 3:12: «apartarse»; RV, RVR, RVR77, VM).

ἄποστασιν: El nombre apostasía se traduce como verbo en Hch. 26:51, «que enseñas... a apostatar de Moisés» (lit.: la apostasía de Moisés; esto es, a cometer apostasía de la ley de Moisés).

B. Nombre

ἀποστασία (ajpostasiva), apartamento, vuelta, apostasía. Se usa en el NT de la apostasía religiosa; en Hch. 21:21 se traduce «apostatar» (véase ἄποστασιν al final de A más arriba). En 2 Tes. 2:3, la apostasía significa el abandono y rechazo de la fe. En los papiros se usa políticamente de los rebeldes.

De paso conviene mencionar la trilogía de los salmos 22, 23 y 24; el primero menciona los sufrimientos de Cristo, que se cumplieron cuando estuvo en esta tierra; el segundo, el Salmo del Buen Pastor, corresponde al tiempo que estamos viviendo: Es nuestro Pastor, pero no recibe reconocimiento universal. Falta el cumplimiento del Salmo 24, cuando se manifestará el Rey de gloria, que según Pablo no fue conocido de los judíos (1 Co. 2:8).

ESPERANZA, (Gr. *Elpis*). No en el sentido de una visión optimista o de un simple deseo sin fundamento, sino en el sentido de expectación confiada, basada sobre una certeza sólida. La esperanza bíblica descansa sobre las promesas de Dios, particularmente aquellas que tienen que ver con el retorno de Cristo a la tierra. Es tan seguro el futuro de los redimidos por la sangre del Cordero, que el NT algunas veces habla de hechos por venir empleando el tiempo pasado de los verbos, como si los tales ya se hubiesen cumplido. La esperanza nunca es inferior a la fe, sino que es una extensión de la fe. La fe es la posesión presente de la gracia; la esperanza es la confianza en el cumplimiento futuro de la gracia.

2. La Segunda Venida

La Escritura abunda en referencias a la segunda venida del Señor Jesús. En Zacarías 14:4 se nos indica que su descenso será precisamente sobre el Monte de los Olivos, de donde también partió al cielo. El mismo capítulo nos describe la instalación del reinado milenial, que sucederá inmediatamente después. La Segunda Venida del Señor es anunciada por él mismo y por los apóstoles, según leemos en Mateo 24:36-42, por ejemplo, donde se explica la similitud entre los días de Noé y los que precederán a la manifestación de Cristo. Para que la venida de Cristo se efectúe debe manifestarse primeramente la apostasía de la iglesia, cosa que estamos viviendo en nuestro tiempo, pues hay manifestaciones de ella. Los apóstatas se distinguen porque niegan la divinidad de Jesucristo, el castigo eterno, el Espíritu Santo casi todo lo sobrenatural que menciona la Biblia.

VENIDA, (Gr. *Parousia*) Este término, que designa el segundo advenimiento de Jesús, nunca se usó para describir su primera venida. *Parousia*, originalmente, se utilizaba para referirse a la visita de una persona de alto rango, especialmente un rey. Supone una presencia permanente desde el momento en que ella tiene lugar. El arribo glorificado del Mesías se verá seguido por su eterna presencia junto a su pueblo glorificado.

En 2 Tesalonicenses se nos menciona la manifestación del "hombre de pecado", que es el mismo Anticristo. El espíritu de este personaje está presente en el mundo desde el tiempo de los apóstoles pero un día tiene que concentrarse en una persona que capitaneará las fuerzas satánicas opuestas a Cristo.

INIQUIDAD, INICUO

1. Ⲁⲛⲓⲕⲩⲟⲩⲟⲩⲟⲩ (ajnomiva), lit.: carencia de ley (Ⲁ , negativo; ⲛⲓⲕⲩⲟⲩⲟⲩ , ley). Se usa de una manera que indica que el significado es sin ley o maldad. Se suele traducir como «iniquidad», que, lit.: significa injusticia. Aparece muy frecuentemente en la LXX, especialmente en los Salmos, donde se encuentra unas 70 veces. Se usa: (a) de iniquidad en general (Mt 7:23: «maldad», RV, RVR; 13:41: «iniquidad», RV, RVR; 23:28: «iniquidad», RV, RVR; 24:12: «maldad», RV, RVR; Ro 6:19, dos veces: «iniquidad», RV, RVR; 2 Co 6:14: «injusticia», RV, RVR; 2 Tes 2:3, en algunos mss. VHA, BNC: «el hombre de iniquidad»; la RV, RVR, RVR77, VM, siguen los manuscritos que tienen Ⲁⲛⲓⲕⲩⲟⲩⲟⲩⲛⲓⲕⲩⲟⲩ : «de pecado»; 2:7: «de iniquidad», RV, RVR; Tit 2:14: «iniquidad», RV, RVR; He. 1:9: «maldad», RV, RVR; 1 Jn. 3:4, dos veces: «infringe», RVR; RV: «traspasa también la ley»; lit.: «hace lo que es contra la ley»; c «infracción de la ley»; RVR; RV: «transgresión de la ley»); (b) en plural, de actos o manifestaciones de revuelta contra la ley (Ro 4:7; He 10:17; en TR aparece también en 8:12, en lugar de Ⲁⲛⲓⲕⲩⲟⲩⲟⲩⲛⲓⲕⲩⲟⲩ en los manuscritos más comúnmente aceptados). Ⲁⲛⲓⲕⲩⲟⲩ : En la frase «hombre de pecado» (2 Tes 2:3), el término sugiere la idea de menosprecio por la ley de Dios, por cuanto el anticristo negará la existencia de Dios.

En el idioma griego se usan 3 términos para describir el regreso del Señor y son los siguientes:

“Parusia”, que significa "presencia personal" (1 Co. 15:13; 1 Tes. 4:14-17; 2 Tes. 2:8).

“Apokalupsis”, que significa "develar," "revelación" y se refiere a la visibilidad del Señor en su regreso (2 Tes. 1:7; 1 P. 1:7,13).

“Epifanía”, que significa "aparición" y "resplandor" (2 Tim. 1:10; 1 Tim. 6:14; Tito 2:13), refiriéndose a la gloria que acompañará la segunda venida de Cristo.

Es importante repetir que se ignora la hora y fecha exactas de la segunda venida de Cristo (Mt. 24:36). Consecuentemente no se debe prestar oídos a quien presume saber estas cosas. Por otra parte, la iglesia debe permanecer en constante actividad mientras viene su Señor, debe mantener su luz ardiente y debe estar provista siempre del Espíritu Santo. Hay muy serias declaraciones para quienes olviden estas cosas (Mt. 24:42-51). La segunda venida de Cristo terminará la batalla de Armagedón, en la cual las naciones se habrán reunido para luchar contra Israel, bajo la dirección de la Bestia y el Falso Profeta (Ap. 16:13-16; Zac. 12:1-9). Con esta batalla se inicia el “día de Jehová” (Isaías 2:12) y se cumple la profecía de Dn. 2:35.

ARMAGEDÓN. Lugar donde Dios reunirá a los reyes de todo el mundo «a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso» (Ap. 16:1, 14). (Ver Meguido). En la Biblia no hay más referencia al lugar, pero la batalla se describe en Ap 19:11-21. Para los intérpretes que dan un valor simplemente simbólico a esta batalla no hay necesidad de ubicarla; para quienes creen que la batalla es literal y futura, es de interés saber que Armagedón puede señalar «la montaña de Meguido», o sea, la región montañosa que separa la llanura de Jezreel de la costa de Palestina, no lejos del Carmelo. Esta llanura es de gran importancia estratégica, y fue escenario de muchas batallas (Jue 4:2-16; 1 R. 14:25; 22:29; y otras aires y después de los tiempos bíblicos). Otros comentaristas conjeturan que Armagedón representa a *Har-mo'ed* (monte de la asamblea), donde según Is 14:13 los dioses se congregan y el blasfemo rey de Babilonia intenta escalar. Sería Armagedón, pues, la contraparte demoníaca de tal monte (cf. Ap 16:13,14, donde espíritus malignos convidan a los reyes).

3. El Reinado Milenial

En Ap. 20:1-6 se describe en parte el reinado milenial que será establecido por Cristo después de su segunda venida a la tierra. Sobre este reinado milenial la Escritura declara lo siguiente: Será un acontecimiento en la tierra y en el cual participará la iglesia (Ap. 5:10); siendo Jerusalén la capital del reino y Jesús el Rey de Reyes (Zac. 14:9,16-21). Este reino se caracterizará por las elevadas cualidades morales de sus habitantes, por la justicia, la paz y la tolerancia. El Antiguo Testamento lo describe en Isaías 11; 65:20,21. El Apocalipsis añade el detalle de que por mil años el diablo estará atado, lo que permitirá la manifestación, sin limitaciones, del bien y la justicia.

4. Gog Y Magog

El milenio terminará con la batalla de Gog y Magog que describe nuestro texto, Satanás será suelto y hará un esfuerzo final por derrotar las fuerzas del bien. Gog es el nombre de un príncipe, Magog el nombre de su tierra, y se mencionan en Ezequiel 38:2. Son tierras situadas al norte de Palestina y algunos las identifican con cierta parte de Armenia, Ezequiel menciona también a Mesec y Tubal, que para algunos son Moscú y Tobolsk, haciendo creer que la oposición final al reino de Cristo vendrá, de la región que se menciona. Naturalmente que esto es sólo una teoría para la cual hay muy poca prueba bíblica y se incluye sólo para información del lector. Así como los privilegiados participarán de la primera resurrección a la venida de Cristo, aparecerá después de la batalla de Gog y Magog, la muerte segunda. Nuestro texto en Apocalipsis 20 continúa describiéndonos el castigo final de Satán y de los incrédulos.

5. El Desenlace

En Ap. 21 y 22 se nos describen las 7 nuevas cosas que vendrán después de lo anterior: *Nuevos cielos; Nueva tierra; Nueva gente; Nueva Jerusalén, Nuevo templo, Nueva luz* y el *Nuevo paraíso* con el árbol y el agua de vida. Concluye el libro con la última promesa y la última oración de la Biblia.

Como humanos deseáramos traspasar más allá de este umbral y explicar cómo serán las cosas después de que haya sucedido todo lo que tiene que acontecer.

GOG (ornamento de oro). El nombre de dos hombres en la Biblia. 1. Descendiente de Rubén (1 Cr 5.4). 2. Rey de Magog, «príncipe soberano de Mesec y Tubal» lugares situados al norte de Palestina. Según Ezequiel 38 y 39, Gog celebrará en el futuro una alianza militar para invadir a Palestina. Gracias a la intervención de Jehová, Gog y sus muchos aliados serán totalmente destruidos por fuego en la tierra de Israel. La identificación de Gog y Magog, sin embargo, se complica por dos factores: la dificultad de traducir Ez 38:2 y el lenguaje apocalíptico de Ezequiel. El hebreo reza: «Gog, país de Magog», y la siguiente frase podría traducirse «príncipe de Ros, de Mesec y Tubal». Algunos intérpretes, tomando en cuenta que Mesec y Tubal se sitúan entre los mares Negro y Caspio (cf. Ez 27:13), identifican a Ros con la tribu de Rus, de Rusia del sur, y a Magog (lugar desconocido, aparentemente identificado como persona en Gn 10:2), con la región nordeste de Asia Menor. Por otra parte, Ezequiel puede haber combinado rasgos de diferentes personajes contemporáneos (por ejemplo, Giges, rey de Lidia) para hacer de Gog el tipo de conquistador bárbaro (cf. Ez 38:5) que en el futuro habría de atribular a Israel. En tal caso, Magog sería el pueblo que le acompañará y no un país.

El tiempo del cumplimiento de la profecía acerca de Gog y Magog es la segunda parte del problema. La Hermenéutica (interpretación bíblica) más consecuente señala a un acontecimiento real en el futuro.

3. Como en la literatura rabínica, en Ap 20:7-9 aparece otra vez el binomio Gog y Magog. Según este pasaje, al fin del milenio Satanás se soltará y saldrá para engañar a las naciones paganas, o sea, a Gog y Magog. Se librará una batalla, mucho más amplia que la de Ezequiel 38 y 39, y las fuerzas divinas consumirán a los enemigos con fuego del cielo.

6. Interpretación Del Texto De Oro

Nuestro texto habla de dos cosas:

- (1) La esperanza bienaventurada
- (2) La manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador Jesucristo.

Es esperanza bienaventurada porque está acompañada de grandes promesas; porque millones de fieles por casi 20 siglos la han esperado. Muchos de ellos no han comprendido todas las cosas; quizá hayan sido incapaces de explicar cómo se efectuarán; sus conocimientos bíblicos quizá eran defectuosos pero hicieron dos cosas: (1) esperaron y (2) fueron fieles.

Allí está el secreto, pues no nos debe cansar la espera ni debemos dejar de seguir al Señor como es debido. Quizá bajemos a la tumba antes que estas cosas sucedan, pero de allá nos levantará el Señor. Se espera la "manifestación gloriosa". El Cristo humillado vendrá en poder; los que le traspasaron se lamentarán; los que se burlaron querrán esconderse de su presencia; pero para quienes lo han esperado por siglos, el día será glorioso, "nacera el Sol de justicia y en sus alas traerá salud". Es

la manifestación gloriosa del "gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo". Esperamos al Dios nuestro, al que hizo los cielos y la tierra, aquél en quien habita la plenitud de la divinidad corporalmente. Los cristianos apostólicos estamos asentados en la más firme de las bases cuando predicamos a Jesucristo como el Dios que vendrá otra vez.

FIN, FINAL, FINALMENTE

A. Nombres

1. $\blacklozenge \blacksquare \blacklozenge$ (tevlo") significa: (a) el límite, ya aquel en el cual una persona o cosa deja de ser lo que era hasta aquel punto, ya aquel en el que cesan actividades anteriores (2 Co 3:13; 1 P 4:7); (b) el fin o resultado definitivos de un estado o proceso (p.ej., Lc 1:33); en Ro 10:4, Cristo es descrito como «el fin de la Ley... para justicia a todo aquel que cree»; esto encuentra su mejor explicación en Gal 3:23-26; cf. Stg 5:11; las citas que siguen señalan más especialmente al fin o suerte de una cosa: Mt 26:58; Ro 6:21; 2 Co 11:15; Fil 3:19; He 6:8; 1 P 1:9; (c) cumplimiento (Lc 22:37); (d) el grado más extremo de un acto, como del amor de Cristo hacia sus discípulos (Jn 13:1: «los amó hasta el fin», RV, RVR; RVR77, margen: «hasta el extremo»; NM, LBA, margen: «hasta lo último»; Besson: «al extremo»); (e) el objetivo o propósito de una cosa (1 Ti 1:5: «el propósito», RVR; RV: «el fin»); (f) lo último en una sucesión o serie (Ap 1:8, TR; 21:6; 22:13).

2. $\blacklozenge \blacksquare \blacklozenge \blacksquare \blacklozenge$ (suntevleia) significa llevar algo a su consumación juntamente ($\blacklozenge \blacksquare$, con; $\blacklozenge \blacksquare \blacksquare$, completar).

B. Adjetivo

$\blacksquare \blacklozenge \blacksquare \blacklozenge$ (e[scato]), último, extremo, final. Se usa como nombre: (a) de tiempo: «al fin de estos días» (VHA), esto es, al final del período bajo la ley, en lugar de la RVR: «en estos postreros días»; de la misma manera en 1 P 1:20; «al fin de los tiempos» (VHA; RVR: «postreros tiempos»). En 2 P 2:20, el plural, $\blacklozenge \blacksquare \blacklozenge \blacksquare \blacklozenge$, lit.: «las últimas cosas», se traduce «su postrer estado» (RVR; RV: «postrimerías»); esta misma frase se usa en Mt 12:45: «postrer estado» (RV: «cosas últimas»); Lc 11:26: «postrer estado» (RV: «postrero»); (b) de lugar (Hch 13:47: «lo último de la tierra»; RV: «lo postrero»).

Notas: (1) La conjunción $\blacklozenge \blacksquare \blacklozenge$, para que, se traduce en ocasiones «a fin de», «a fin de que» (Mc 3:2; Lc 20:20; Ro 6:4; 7:13; 15:4; Gal 3:24, etc.); (2) $\blacklozenge \blacksquare \blacksquare \blacksquare$, neutro del adjetivo $\blacklozenge \blacksquare \blacksquare \blacksquare$, se usa adverbialmente con el significado de «al fin» (Mt 26:60); véase bajo C; (3) $\blacklozenge \blacksquare \blacksquare \blacksquare$, conjunción, para que, para, se traduce «a fin de que» en Hch 9:2; (4) la partícula $\blacksquare \blacksquare \blacksquare \blacksquare$, algún tiempo, cuando se usa después de $\blacksquare \blacksquare \blacksquare$, ahora, ya, significa «ahora al fin», y se traduce «al fin» en Ro 1:10, donde la frase entera «rogando que de alguna manera tenga al fin» sugiere no solo un ardiente deseo sino también la existencia de dificultades durante un tiempo considerable, y en Fil 4:10, por lo mismo.

LECCIÓN 4

LA DINÁMICA DE LA IGLESIA (El Espíritu Santo)

Texto De Oro: Hechos 2:39

Lectura Bíblica: Juan 14:16,17; Marcos 16:17; Hechos 2:1-4; Hechos 10:45-47

Tarea Bíblica: Antes de estudiar la lección lea las siguientes citas: Joel 2:28-32; Juan 14:18-26; Hechos 2:5-21; 4:24-31; Romanos 5:5; 8:1-14,25,26.

INTRODUCCIÓN

En el año 713 a.C. se había hecho la promesa por conducto de Isaías: "Hasta que sobre vosotros sea derramado espíritu de lo alto y el desierto se torne en campo labrado, y el campo labrado sea estimado por bosque" (Cap. 32:15). Joel también lo había profetizado aun antes que Isaías, quizá en el año 800 a.C.: "Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán". La promesa se cumplió en su plenitud en el día de Pentecostés después de la ascensión de Cristo; pero ahora nos toca estudiar si el Espíritu Santo es para nuestro tiempo.

*1. El Espíritu Santo En El Antiguo Testamento

Se le menciona en muchas formas, siendo las principales: Omnipresente, Sal. 139:7; lucha con los hombres Gn. 6:3; ilumina, Job 32:8; da habilidad para construir, Ex. 28:3; 31:3; da fuerza física, Jue. 14:6,19; permite a los hombres que reciban y pronuncien revelaciones, Nm. 11:25; 1 Sam. 10:11-13; 2 Sam. 32:2, y generalmente capacitaba a los siervos de Dios, dándole poder, Sal. 51:12; Joel 2:28; Miq. 3:8; Zac. 4:6. Por las citas bíblicas anteriores y otras más entendemos que el Espíritu Santo se manifestaba en diferentes maneras y en algunos individuos en lo particular. La promesa de que el Espíritu descendería sobre toda carne es una bendición especial que corresponde a la dispensación cristiana.

2. Pentecosté

Como el Espíritu Santo se derramó por primera vez en la iglesia en el día de Pentecostés posterior a la ascensión de Cristo, conviene mencionar brevemente los detalles de esta fiesta.

La palabra en sí significa, "cincuenta" y se refiere a los días que se contaban desde la pascua hasta que los hijos de Israel se reunían para ofrecer dos panes en ofrenda mecida, siete corderos, un becerro y dos carneros. Era día de fiesta y alegría. Posteriormente se añadió la costumbre de sacar agua del estanque de Siloé y derramarla por las calles de Jerusalén camino al templo, mientras se cantaba y se necesitaban textos como "A todos los sedientos, venid a las aguas."

Tipicamente la fiesta señalaba la fundación de la iglesia. Representada por los panes, pues en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, se formó una masa homogénea de judíos y gentiles.

3. La Promesa Del Espíritu Santo (Jn. 14:16,17; Mr. 16:17)

El Señor menciona a "otro Consolador". El término es "Paracleto", y significa "uno enviado al lado para ayudar." La función del Espíritu Santo es ayudar a los cristianos, especialmente en sus flaquezas y en su poca capacidad para obrar como conviene, Ro. 8:26,27; ayuda, también en el sentido de que permite la victoria sobre la carne, algo que la Ley mosaica no podía hacer, pues sólo requería pero nunca daba a nadie la fuerza necesaria para cumplir sus elevados requisitos, Ro. 8:1-3. Otra función del Espíritu Santo es dar a los creyentes la fuerza para que den a conocer el evangelio y sean testigos del Señor en todo el mundo, Hechos 1:8. El Espíritu se convierte entonces en un modo de vivir del cristiano, en contraste con el andar en la carne, que sólo puede traer muerte, Ro. 8:13. Es necesario que todo creyente tenga el Espíritu Santo, para que pueda ser levantado por el Señor en la resurrección, Ro. 8:11.

CONSOLAR, CONSOLACIÓN, CONSOLADOR

A. Verbos

1. $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\&\text{ⲉ}\text{ⲙ}\square$ (parakalevw), tiene la misma variedad de significados que el nombre correspondiente, B, N° 1 (p.ej., Mt 2:18; 1 Tes 3:7; 4:18: «alentar»). Se traduce con el verbo consolar en Mt 2:18; 5:4; Lc 16:25; Hch 15:32; 16:40; 20:12; 2 Co 1:4, dos veces; v.6; 2:7; 7:6,7,13; 13:11; Ef 6:22; Col 2:2; 1 Tes 3:7.

2. $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$ (paramuqevomai), relacionado con el nombre en B, N° 2, aliviar, consolar, alentar. Se traduce en Jn 11:19: «consolarlas»; v.31: «consolaban»; 1 Tes 2:12: «consolábamos»; 5:14: «que alentéis».

B. Nombres

1. $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\&\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$ (paraklh'si"), significa llamamiento a lado de uno ($\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}$, al lado; $\&\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$, llamar); de ahí, ya bien exhortación, consuelo, ruego (p.ej., Lc 2:25, aquí «esperaba la consolación de Israel» es equivalente a esperar la venida del Mesías; 6:24; Hch 9:31; Ro 15:4,5; 1 Co 14:3: «exhortación»; 2 Co 1:3,4,5,6,7; 7:4,13; Flp 2:1; 2 Tes 2:16; Flm 7; He 6:18).

2. $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$ (paramuqiva), primariamente hablar cerca a cualquiera ($\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}$, cerca; $\text{ⲟ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$, habla); denota por ello consolación, de una manera más entrañable aún que el N° 1 (1 Co 14:3).

3. $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\&\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$ (paravklhto"), lit., llamado al lado de uno, en ayuda de uno, es principalmente un adjetivo verbal, y sugiere la capacidad o adaptabilidad para prestar ayuda. Se usaba en las cortes de justicia para denotar a un asistente legal, un defensor, un abogado; de ahí, generalmente, el que aboga por la causa de otro, un intercesor, abogado, como en 1 Jn 2:1, del Señor Jesús. En su sentido más amplio, significa uno que socorre, que consuela. Cristo fue esto para sus discípulos, por la implicación de sus palabras «otro ($\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$, otro de la misma clase, no $\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$, diferente) Consolador», al hablar el Espíritu Santo (Jn 14:16). En 14:26; 15:26; 16:7 le llama «el Consolador». «Consolador» se corresponde con el nombre $\star\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$, que dan los hebreos al Mesías. $\square\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$: El verbo $\square\text{ⲉ}\square\text{ⲉ}\&\text{ⲉ}\text{ⲙ}\text{ⲙ}\text{ⲟ}\text{ⲙ}$ (véa-

se A, N° 1) se traduce como consolación en Mt 5:4: «recibirán consolación».

Al hacer Cristo la promesa del Espíritu Santo, también mencionó algo muy importante: Que quienes creyeran hablarían en nuevas lenguas.

A este fenómeno se le llama glosolalia y se ha experimentado a través de los veinte siglos del cristianismo. En esta lección se trata de realzar el hecho de que el Espíritu Santo es para todos los creyentes y que debe manifestarse en éstos en la misma forma que se manifestó al principio de la era cristiana. Sería incorrecto pensar que a quienes viven en este tiempo no les corresponden tan grandes promesas o que no necesitan el mismo poder que descendió el día de Pentecostés.

Al prometer Cristo el Consolador estaba expresando la nueva forma en que se manifestaría a los discípulos. De allí la promesa: "No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros" (Juan 14:18). Ciertamente el Señor sigue obrando en su pueblo actualmente por medio del Espíritu Santo.

4. El Derramamiento Del Espíritu Santo (Hch. 2:1-4)

Este pasaje bíblico es de suma importancia porque señala lo que sucedió cuando se derramó el Espíritu Santo. Si seguimos estudiando el mismo capítulo encontraremos:

—(1) que al descender el Espíritu Santo los 120 hablaron en nuevas lenguas, es decir, idiomas que ellos no sabían pero que fueron entendidos por personas de no menos diecisiete diferentes países que estaban presentes;

—(2) Pedro predicó su primer sermón e indicó que aquella era el cumplimiento de las profecías de Joel, es decir, se cumplieron cuando las gentes hablaron en idiomas que no conocían;

—(3) aunque no aprobamos ni justificamos los excesos que algunas personas cometen con pretexto de la "libertad del Espíritu", de todas maneras indicamos que quienes reciben el Espíritu Santo, al hablar en lenguas que los demás no entienden a menos que posean don de interpretación, se exponen a la burla de los incrédulos. El mal entendimiento comenzó desde el día de Pentecostés, en que los cristianos llenos del Espíritu Santo fueron acusados de estar embriagados.

Consideramos las lenguas la **señal inicial** de que una persona ha recibido el Espíritu Santo. Llamada "inicial" porque posteriormente no son las lenguas la prueba de que una persona tiene el Espíritu Santo, sino precisamente la vida espiritual y la manifestación del fruto del Espíritu (Galatas 5:22,23), o de los dones del Espíritu (1 Corintios 12:1-11). Hablando estricta y bíblicamente, las lenguas deben usarse cuando hay intérprete y, son de mayor utilidad cuando sirven de señal a los incrédulos, especialmente personas que hablan el idioma en que se expresa algún cristiano bajo el poder del Espíritu. Estas cosas se han visto en las iglesias apostólicas en nuestro tiempo y se tiene el testimonio vivo de extranjeros que se convirtieron al oír en su propio idioma un mensaje en lenguas.

Mal interpretando la Escritura, algunos hablan de recibir el Espíritu Santo por fe, queriendo decir con ello que no hay ninguna manifestación; pero en el día de Pentecostés sí hubo una manifestación. ¿Cómo se supo que el Espíritu Santo había descendido sobre Cornelio y su familia y sobre los discípulos de Efeso? Porque hablaron en lenguas (Hechos 10:46; 19:6).

5. El Espíritu Santo Entre Los Gentiles (Hch. 10:45-47)

Hemos incluido este pasaje en nuestro estudio para responder a una falsa enseñanza que a veces se predica: Que el Espíritu Santo con la señal de nuevas lenguas fue exclusivamente para los apóstoles y un pequeño número de privilegiados. Así como el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo fue para judíos y gentiles, también el Espíritu Santo es para todos los que lo buscan con fe.

6. Ilustración

Le preguntaron a Carlos Spurgeon, un gran predicador, qué era lo que producía tan acogedor ambiente espiritual en sus cultos. "Es que tengo mi estufa", contestó. "Ella nos sirve para calentar el templo". Los visitantes quisieron conocer "la estufa" de Spurgeon y él los llevó a un cuartito en el sótano. Allí estaban muchas cristianos que permanecían en oración por el Pastor y la iglesia mientras se desarrollaba el culto. Una iglesia en oración es una iglesia de bendición. Los oradores son buenos; los adoradores son mejores.

7. Interpretación Del Texto De Oro (Hechos 2:39)

Este texto forma parte de la respuesta que Pedro dio a hombres doloridos en su conciencia porque se sentían culpables de haber matado a Cristo; hombres que deseaban lo que los ciento veinte habían experimentado. Al decirles Pedro estas palabras señala varias cosas: (1) la promesa del Espíritu Santo era primeramente para Israel (Ez. 37:14; 39:29); todos los judíos congregados en Jerusalén el día de Pentecostés podían recibirlo, (2) La promesa era también "para vuestros hijos", es decir, sus descendientes. Pero lo más hermoso es que Pedro también indica (3) que la promesa abarca "a los que están lejos y a cuantos el Señor nuestro Dios llamare". De allí que creamos en la universalidad de esta bendición, que ha llegado hasta nuestros días.

(8) Pentecosté en el Siglo Veinte.

Nuestro siglo ha visto un despertar religioso efectuado entre quienes han tenido la experiencia de las nuevas lenguas. Estas personas han formado el movimiento evangélico que mayor crecimiento ha obtenido en sus templos y capillas y han extendido por todas partes del mundo; sus milagros y sanidades. Dondequiera que ha habido bautismo del Espíritu Santo con manifestación de nuevas lenguas ha habido un renacer de la idea de la santificación personal, la pureza individual, la fe que mueve montañas. Es cierto que a quienes han tenido esto se les puede criticar de fanáticos, ignorantes, etc., pero no se puede negar lo que han hecho. Algunos que en todo lo demás podían ser considerados personas sinceras niegan la evidencia que les presentan quienes

han hablado en nuevas lenguas; hasta se burlan de la experiencia; pero está allí presente para que todos la examinen, para que se den cuenta si es de Dios o de los hombres.

LECCIÓN 5

LA SANTIDAD DE LA IGLESIA

-Texto De Oro: 1 Pedro 1:16

"Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo"

-Lectura Bíblica: 2 Corintios 7:1; 1 Tesalonicenses 4:3-7; 2 Corintios 6:14-16; 1 Pedro 3:3-5

INTRODUCCIÓN

Hemos escuchado a algunos decir: "Los que hablan de santidad, o se hacen fanáticos o se vuelven hipócritas". A los extremos del fanatismo y la hipocresía se puede añadir el del libertinaje. Busquemos la enseñanza bíblica sobre tan importante tema.

-Una Definición

"Así pues, queridos hermanos, estas son las promesas que tenemos. Por eso debemos mantenernos limpios de todo lo que pueda mancharnos, tanto en el cuerpo como en el espíritu; y en el temor de Dios procuremos alcanzar una completa santidad" (2 Corintios 7:1)

-Según este versículo, la santificación abarca al carne y el espíritu. La santificación o santidad se refiere a la separación de personas y cosas para el servicio de Dios. La santificación tiene un doble sentido:

--1. Se refiere primeramente al hecho de que el creyente se **separa** de inmundicia, maldad, compañías perjudiciales, etc., de lo cual estudiaremos más adelante.

- 2. Se refiere también al hecho de que el creyente se **separa** o destina para el **servicio de Dios** (2 Tim. 2:20,21). Hay cristianos que son santos en el sentido de que no andan en el pecado, no se les puede acusar de ningún mal moral; pero por otra parte no son santos, porque no están consagrados al servicio del Señor ni se han convertido en vasos útiles en su casa (la Iglesia).

(2) Santidad en el Cuerpo y en la Conducta

"Lo que Dios quiere es que ustedes lleven una vida santa, que nadie cometa inmoralidades sexuales ⁴y que cada uno sepa dominar su propio cuerpo en forma santa y respetuosa, ⁵no con pasión y malos deseos como las gentes que no conocen a Dios. ⁶Que nadie abuse ni engañe en este asunto a su prójimo, porque el Señor castiga duramente todo esto, como ya les hemos advertido. ⁷Pues Dios no nos ha llamado a vivir en impureza, sino en santidad" (1 Tesalonicenses 4:3-7).

Cuando se habla de santidad es necesario definirla en términos prácticos y concretos, como lo hace Pablo en este pasaje. Según vemos aquí, la santificación se manifiesta en cuatro aspectos:

-1. Evita la fornicación, o sea, el uso del cuerpo en el aspecto sexual en relaciones fuera de matrimonio o en

el noviazgo. En este último caso el noviazgo debe establecerse entre creyentes apostólicos.

- 2. Tener el "vaso" en santificación y honor. Se interpreta como el hecho de guardar el cuerpo en pureza, pero "vaso" también se entiende como "esposa", refiriéndose esto a la manera en que el cristianismo levantó a la mujer del estado degradante en que se encontraba. Los cristianos muestran su santidad también por la forma en que tratan a sus mujeres.

- 3. Se incluye el trato que se da a los semejantes, especialmente a los hermanos. La injusticia, mostrada en la opresión que se hace de los hermanos y en el engaño y mentira con que alguien se porta con ellos, señala una ausencia de santidad.

- 4. La santidad es una vocación del creyente, ha sido llamado a vivir en ella al corresponder al carácter del Padre celestial. Estas enseñanzas del cristianismo aparecieron como doctrinas extrañas en un mundo que vivía degradado, pero no lo sabía. Son, sin embargo, las enseñanzas que le dieron fuerza al cristianismo y éste perdió el terreno ganado cuando se confundió con el mundo, cuando los cristianos olvidaron que no tan sólo eran llamados a un lugar, la patria celestial; sino también a un estado: *El de la santidad*.

SANTIDAD, SANTO La santidad es básica en casi todas las religiones. Dos cualidades comunes se destacan: la de *separación* o *distinción* (lo que es reservado o separado para los dioses) y la de *poder*. Lo santo despierta reverencia y temor, a la vez que acatamiento y dependencia. El A.T. relaciona el concepto con el Dios verdadero y utiliza la palabra hebrea קדוש cuya etimología es incierta (según algunos, relacionada con «separar», según otros, con «brillo»). De los varios términos griegos, la Septuaginta y el N.T. prefieren uno poco usado en el griego clásico (ἅγιος), aunque a veces se emplean otros (ἁγίος y ἁγιος). En el N.T. este aspecto predomina, ya que el Dios santo se manifiesta en la persona de Jesucristo, quien personifica en sí mismo el significado de la santidad. En el A.T. Dios es santo (Sal 99:9) o santo es su nombre (99:3; 111:9). La santidad de todas las demás cosas o personas que puedan ser llamadas santas deriva de Él y dependen de su voluntad. La santidad de Dios significa que Él es distinto y trascendente con relación a todo lo creado, incomprendible e inaccesible al hombre (desde los textos más antiguos: Gn 28:16; 1 S 6:19 y culminando en los profetas: Is 6; 57:15; Os 11:9; Ez 1; 36:22,23). Al mismo tiempo, su santidad se expresa manifestándose, dándose a conocer, llamando al hombre a participar en lo que Él hace (Dt 7:6; Lv 11:44; Nm 15:40). La santidad de Dios no es simplemente lo misterioso, sino su perfección moral (Hab 1:3), que se manifiesta plenamente en su misericordia (Os 11:9). Isaías destaca su soberanía y su oposición al pecado (1:4; 5:19,24; 10:17,20; 12:6). Aunque el N.T. no se ocupa tanto de la santidad de Dios, no hay duda alguna que mantiene la afirmación del A.T. (Ap 4:8; Jn 17:11; Mt 6:9). Las cosas no son santas en sí mismas, ni primordialmente por su uso en el culto, sino por estar colocadas al servicio de Dios o en relación con Él. Santos son el lugar donde Dios se da a conocer (Éx 3:5; Jos 5:15), el arca del pacto (2 Cr 35:3), el día de reposo (Éx 20:8, 11; 35:2), las vestimentas y utensilios

del culto (Éx 28:2; 1 R 8:4), las fiestas consagradas a Él (Is 30:29) y el templo. Estas cosas son profanadas cuando se les considera aparte del propósito y la voluntad de Dios.

continúa

continúa

Dios congrega un pueblo que, por estar separado para Él, es santo (Lv 21:6-8; Ez 37:28, etc.). Por serlo, debe santificar a Dios en el culto, la observancia de la Ley y el ejercicio de la justicia y la misericordia. La santidad requerida del pueblo tiene así un contenido religioso y ético, individual y social. El N.T. ve en el nuevo pueblo de Dios la continuidad del pueblo santo (Jn 17:19; 1 Co 1:2; Ro 15:16; 1 P 2:5,9). Los miembros de este pueblo deben consagrar la totalidad de su vida en ofrenda a Dios (Ro 12:1; Flp 2:17). La santidad no es privilegio de algunos, ya que todos los creyentes son llamados santos. A su vez, esto significa que son llamados a vivir en santidad, según el modelo de Cristo (Ef 1:4; He 2:11; 1 P 1:16) hasta la plena realización de esa santidad en el Reino (2 P 3:13).

3. Santidad En La Compañía

"No se unan ustedes en un mismo yugo con los que no creen. Porque ¿qué tienen en común la justicia y la injusticia? ¿O cómo puede la luz ser compañera de la oscuridad?" ¹⁵*No puede haber armonía entre Cristo y Belial, ni entre un creyente y un incrédulo.* ¹⁶*No puede haber nada en común entre el templo de Dios y los ídolos. Porque nosotros somos templo del Dios viviente, como él mismo dijo: "Viviré y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo"* (2 Corintios 6:14-16).

En su diario vivir, el cristiano no puede eludir el contacto con pecadores. Para lograrlo, tendría que salirse del mundo o asumir una actitud de vanidad que es peor (Léase Is. 65:5; 1 Co. 5:9,10); pero una cosa es ser amigos de todos y tratar de ganarlos para Cristo y otra es, involucrarse con ellos de tal manera que al rato desaparezca lo que nos diferenciaba del mundo.

El pasaje habla de *yugo, compañía, concordia, parte y concierto* con los infieles, la injusticia, las tinieblas, Belial, el infiel y el templo de los ídolos. En pocas palabras, diremos que todos esos términos tratan de ilustrar los distintos grados de compromiso a que pueden llegar los cristianos, siendo los más serios el noviazgo y matrimonio con personas que no pertenecen al pueblo cristiano, pero igualmente peligrosas cualquier trato, obligación o amistad que nos identifique con el mundo.

El cristiano debe procurar siempre una separación ajustada a las reglas bíblicas porque solo así podrá ser usado de Dios. El creyente es templo del Espíritu Santo y debe guardarlo celosamente. Al mismo tiempo debe, pensar que su santificación es completa; no se debe prevenir de pecados tan serios como la fornicación, el adulterio, el asesinato, y luego permitir una vida sin piedad, alejada del templo y falta de meditación y oración. Es tan peligrosa la mentira como el más negro crimen o la costumbre de buscar la compañía de quienes naturalmente no buscan a Dios. Quizá una película sea interesante, alguien dirá que educativa; ¿pero puede quien

está en el cine distinguirse de la compañía de infieles? Más que todo, ¿podrá decir que es la voluntad de Dios que él esté allí, que lo hace para gloria del Señor? La misma amistad del joven cristiano con una mujer inconversa, ¿está degenerando en compromiso inevitable? ¿Puede la joven que ha aceptado casarse con un inconverso decir que los hábitos de éste; contrarios al ideal bíblico, por educado, atento y aparentemente moral que sea, compensan una vida de desobediencia a Dios que no puede terminar en bien? Estos y muchos ejemplos más, que desafortunadamente son frecuentes, deben ser el mejor freno para quienes se han apartado del ideal de la santidad en las compañías y amistades que cultivan, en los lugares que frecuentan.

(4) Santidad en el Aspecto

"Que el adorno de ustedes no consista en cosas externas, como peinados exagerados, joyas de oro o vestidos lujosos, sino en lo íntimo del corazón, en la belleza incorruptible de un espíritu suave y tranquilo. Esta belleza vale mucho delante de Dios. Pues este era también, en tiempos antiguos, el adorno de las mujeres santas; ellas confiaban en Dios y se sometían a sus esposos" (1 Pedro 3:3-5).

Alguien dijo: "La vida cristiana no es un uniforme, sino la blanca túnica de la justificación de los santos por la sangre preciosa de Cristo"; pero indudablemente que esta vida cristiana tiene manifestaciones externas. No nos parece justificada la actitud extrema que determina la moda que los cristianos han de seguir y hace creer que la santidad depende de centímetros más o menos de ropa, pero sí creemos en una santidad íntegra, que abarca el cuerpo y el espíritu. El porte de los hombres cristianos debe ser de santidad. Aunque los hombres, son menos afectos a caminar por los vericuetos de la moda y las costumbres sociales, creemos que para ellos también es el mensaje de santidad en este respecto. La tendencia de nuestro tiempo es que "los hombres parecen menos hombres y las mujeres, menos mujeres", pero el mensaje bíblico dice: *"Portaos VARONILMENTE y esforzaos."*

Siendo la mujer "vaso más frágil" quizá por eso la Biblia le dirige mayor cantidad de consejos respecto al vestir y el andar. Se habla especialmente del cabello, que es adorno de la mujer y señal de sujeción, necesario a la hora de orar o profetizar, el cual no se debe cortar ni arreglar en forma deshonesta. Se menciona también el "atavío de oro", porque generalmente las joyas son simple motivo de ostentación. La "compostura de ropas", "ropas costosas" o "vestidos lujosos" incluyen el afán desmedido de "andar a la moda", sin tomar en cuenta la decencia cristiana ni el costo exorbitante de las cosas. Este tema es difícil de tratar en una forma satisfactoria; hay tantos factores de por medio, pero creemos que en sí, lo importante es lo siguiente: Debe haber la firme convicción de que siempre se manifestará una diferencia interna y externa entre los cristianos y los inconversos; estar dispuestos a sufrir burlas y desprecios, si es necesario, con tal de mantener los ideales de la santidad.

Debe haber una moderación manifestada en la vida entera, de tal manera que no caigamos en los extremos de la intolerancia a la de la mundanalidad. Debe haber una conciencia cristiana que nos lleve a examinar las cosas tan seriamente como se necesitan: Las cosas que compramos, las ropas que adquirimos, ¿son un compromiso que nos acarrean deudas, dificultades y trabajo de más? Este trabajo, ¿me impide prestar a mi religión y a mi iglesia el tiempo que se debe? Así como gastamos en ropas y en cosas que nos hacen presentables, ¿gastamos también en la obra de Dios o mi contribución a la iglesia disminuye conforme aumenta mi ostentación en el vestir y vivir? Alguien dijo: "¡Vestimos y vivimos como ricos y ofrendamos como mendigos!"

Los creyentes debemos ser *ejemplos* en todo.

1 Pedro 2:21 ejemplo, *hupogrammos*; De *hupo*, «debajo», y *grapho*, «escribir»; pro tanto, asegurar. La palabra se refería a redactar cartas, a copiar los escritos de un maestro. Después llegó a significar un ejemplo a seguir. El ejemplo de Cristo nos hace capaces de resistir cuando sufrimos a causa de nuestra fe.

Finalmente, la razón más contundente para buscar lo de Dios y cultivar la santidad es la siguiente: La santidad es adorno y belleza, pero es algo de adentro. Por eso Pedro habla de adornar "lo íntimo del corazón, en la belleza incorruptible de un espíritu suave y tranquilo. Esta belleza vale mucho delante de Dios" (1 P. 3:4 DHH). Los del mundo andan muy elegantes porque sus adornos los compran en las tiendas; pobre de la iglesia cuyos miembros no tienen otros adornos.

5. Ilustración

A una bella mujer cristiana de hermoso cutis le preguntaron qué clase de cosmético usaba. Ella contestó con esta receta: "Para mis labios, la verdad; para mi voz, la oración; para mis ojos, la compasión; para mis manos, la caridad; para mi cuerpo, la rectitud; para mi corazón, el amor."

6. Interpretación Del Texto De Oro (1 Pedro 1:16)

"Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" Este mandamiento nos viene desde los primeros días de la Ley, pero en aquellos días no se podía decir "en toda manera de vivir". Los patriarcas y profetas y la gente entre quienes vivían sólo podían ser entrenados poco a poco. Aun los mejores entre ellos no podían esperar la santidad "en toda conversación." ¿La razón? No comprendían como comprenden los cristianos, la paternidad de Dios. No habían aprendido a vivir como hijos de obediencia, no se sentían hijos de un Padre que ama y ayuda en todo esfuerzo por andar conforme a su Ley. La santidad es entonces algo requerido a nosotros, para que podamos ver a Dios (He. 12:14), pero también es un ideal que podemos alcanzar porque la gracia divina está de nuestra parte.

1 Pedro 2:9 escogido, *eklektos*, Compare «eclectico». De *ek*, «fuera de», y *lego*, «recoger, juntar». La palabra

designa a alguien que ha sido seleccionado para prestar un servicio o recibir un privilegio especial. Describe a Cristo como el Mesías escogido de Dios (Lc 23:25), a los ángeles como mensajeros del cielo (1 Ti 5:21), y a los creyentes como receptores del favor de Dios (Mt 24:22; Ro 8:33; Col 3:12). El NT identifica la gracia de Dios como la fuente de la elección.

1 Pedro 3.1 Consejos sabios a las esposas. El espíritu de sumisión, por el cual una mujer reconoce voluntariamente la responsabilidad de liderazgo de su esposo bajo Dios, es un acto de fe. En ninguna parte la Biblia «somete» o subordina genéricamente las mujeres a los hombres. Pero este texto manda a la mujer a que se someta por voluntad propia a su esposo (Ef 5:22), y al esposo se le manda a que en amor se dedique a cuidar de su esposa, pero sin abusar nunca de su confianza (v.7; Ef 5:25-29). Este arreglo, divinamente ordenado, jamás pretendió reducir las posibilidades, los propósitos o la realización de la mujer. Únicamente la naturaleza pecadora de los seres humanos, o un recalcitrante tradicionalismo eclesiástico, pueden justificar, sacando fuera del contexto bíblico, determinadas evidencias «textuales», la explotación social de las mujeres, o las restricciones que se les imponen a la hora de darles participación en el ministerio de la Iglesia. Pasajes como 1 Timoteo 2:12 y 1 Corintios 14:34,35, que desaprobaban que la mujer enseñe (cuando no se le ha invitado a ello), usurpe la autoridad del hombre, u opine en público, tienen que ver exclusivamente con la relación entre ella y su esposo. (La palabra griega para «hombres» en 1 Timoteo 2:12 es *aner*, la cual se traduce tanto «marido» como «hombre».) El contexto claramente recomienda «marido», como indica la evidencia del resto del NT, que considera viable la participación de la mujer en las asambleas cristianas.

La sabia recomendación de la Biblia a las mujeres parece resumirse en lo que Pedro dice aquí a aquellas cuyos maridos no han aceptado la fe aún. Se les dice que sus «palabras» no constituyen la clave para ganar a sus maridos para Cristo; su vida cristiana y su espíritu de amor sí lo son. De la misma forma, este consejo puede aplicarse a cualquier mujer que aspire a una posición de liderazgo en la iglesia. Se le encomendaría ese ministerio no porque argumente o insista en reclamarlo, sino más bien si se lo gana mediante su afabilidad, amor y servicio; en otras palabras, mostrando el mismo espíritu que debiera evidenciarse en el caso del hombre que desea ocupar un puesto de líder.

4,3 lascivias, *aselgeia*; Lujuria total, indecencia desvergonzada, concupiscencia sin freno, depravación sin límites. La persona con estas características lanza un desafío insolente a la opinión pública, comete pecado a la plena luz del día, con arrogancia y desprecio.

Debemos ser buenos administradores de lo que Dios nos ha dado.

1 Pedro 4.10 administradores, *oikonomos*; Compare «economía». De *oikos*, «casa», y *nemo*, «arreglar». Originalmente, la palabra se refería al gerente de una casa o propiedad, y después, en un sentido más amplio, un administrador o un mayordomo en general. En 1 Corintios

4:1 y Tito 1:7, se refiere a ministros cristianos; pero en 1 Pedro 4:10 habla de cristianos en general, quienes usan los dones que les fueron confiados por el Señor para fortalecer y alentar a sus compañeros creyentes.

LECCION 6

LA SANIDAD DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Santiago 5:16

Lectura Bíblica: Mateo 10:1, 8; Hechos 5:14-16; Santiago 5:14,15; 1 Corintios 12:8-10

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha habido un renovado interés de parte de las iglesias evangélicas en la sanidad divina. Es algo que la Iglesia Apostólica siempre ha practicado, pero de todas maneras resulta útil conocer las enseñanzas bíblicas más importantes al respecto. Esto nos permitirá saber cuándo se puede esperar sanidad divina; las reglas que se deben seguir para obtenerla, etc.

1. Dios Sana

"Porque yo soy Jehová tu Sanador" es la expresión divina en Exodo 15:26. Encontramos, además, suficientes declaraciones posteriores en las que se habla de la misericordia de Dios para sanar. "Yo hago morir y yo hago vivir; yo hiero y yo curo" (Dt. 32:39). Entre otros casos, encontramos en el A.T. que Dios sanó a Abimelec, Gn. 20:17; Moisés oró por la sanidad de María su hermana, Nm. 12:13; Naamán fue sanado milagrosamente, 2 Re. 5; lo mismo sucedió con Ezequías, 2 Re. 20:1-11; David dio testimonio de sanidad, Sal. 30:2. Muchas personas que de corazón creen lo anterior y los muchos otros testimonios bíblicos de sanidad, se niegan a creer que en nuestro tiempo pueda suceder lo mismo; así que es importante que conozcamos lo que la Biblia dice y lo que la experiencia nos ha enseñado.

2. Un Ministerio De Poder (Mateo 10:1,8)

Si bien es cierto que Cristo vino al mundo a realizar la obra de salvación, que en su naturaleza es de tipo espiritual, también lo es que sorprende el espacio que en los evangelios se da a las sanidades y restauraciones que efectuó el Señor. Tal parece que las sanidades y demás milagros fueron el marco para la presentación del mensaje espiritual. Creemos que esto se debe a dos razones principales: (1) Jesucristo, manifestado en forma humana, estaba lleno de compasión para con los demás. Como los enfermos abundaban y abundar era natural que quien tenía todo el poder y dominaba a los demonios de con su presencia, estuviera siempre listo para sanar enfermos. (2) Las sanidades físicas eran y son un medio para acercar a los hombres a Dios, pues demuestran el interés divino en sus criaturas se manifiestan con poder y deben llevar a Dios, la fuente de esta bendición:

Sin embargo, es un hecho que en los tiempos de Cristo y en los actuales la gratitud de quienes sanan, cristianos e inconversos, no está en proporción con la misericordia divina. Los apóstoles de Jesucristo recibieron potestad para echar fuera espíritus inmundos, sanar toda enfermedad y dolencia y aun resucitar muertos. Esta potes-

tad era derivada del Señor Jesucristo, quien se reserva el derecho de contestar o no la petición de quienes desean ejercerla.

Tal parece que la Escritura señala como requisito único la fe para que se efectúe la sanidad. La fe puede ser de la persona que está enferma o de quienes la traen al Señor. De allí que deba recordarse siempre que lo importante no es que los hombres echen fuera demonios y sanen enfermos, sino que hagan la voluntad de Dios (Mateo 7:21-23).

3. Una Iglesia De Poder (Hechos 5: 14-16)

La iglesia cristiana se fundó en medio de manifestaciones de poder. Lo primero fue el descenso del Espíritu Santo, que fue un portento nunca antes contemplado. Lo que siguió fue la sanidad de muchos, comenzando por la del paralítico parado a la puerta La Hermosa y que conmovió a toda Jerusalén. Podemos atribuir estas grandes manifestaciones a varios factores, siendo los siguientes los que más se destacan:

(1) Había unidad entre todos los creyentes. Tenían los mismos sentimientos y deseos.

(2) Había liberalidad entre ellos de tal manera que por algún tiempo no hubo necesitados (Hch. 4:34). Este sistema no siguió en pie mucho tiempo, pues parece haber sido algo que sucedió sólo al principio cuando los creyentes vendían sus haciendas y traían el precio a los pies de los apóstoles. Al cesar esta costumbre, sea por falta de caridad o porque se habían agotado las posesiones, cambió un poco la situación. Cuando vino una gran hambre sobre la tierra los creyentes gentiles les enviaron subsidio (Hechos 11:27-30).

(3) Había pureza entre ellos, pues los apóstoles podían juzgar inmediatamente los casos de falsedad (como sucedió con Ananías y Safira) y esto traía gran temor a la iglesia y a los incrédulos.

(4) Había gran actividad personal, de manera que todos testificaban del Señor y traían a otros a las filas cristianas.

(5) Finalmente, y esto es también importante, los cristianos primitivos pedían y esperaban "sanidades, milagros y prodigios" y naturalmente que los veían en sus medios (Hechos 4:30; Juan 15:7,16; 16:23). Ciertamente muchas iglesias no ven sanidades y milagros porque ni creen en ellos ni las piden.

4. Una Iglesia Que Tiene Dones (1 Corintios 12:8-10)

En la actualidad, como sucedía en los primeros tiempos apostólicos, hay manifestaciones del Espíritu Santo que se llaman dones espirituales. Son cosas que los hombres de por sí no pueden alcanzar, que se reciben porque el Espíritu reparte "particularmente a cada uno como quiere" (1 Co. 12:11). De entre los nueve dones que Pablo menciona hay el de sanidades y el de operaciones de milagros. Brevemente diremos con respecto a los dones del Espíritu lo siguiente:

(1) Como se indica arriba, vienen por la voluntad exclusiva del Espíritu Santo,

(2) son repartidos para beneficio del cuerpo (1 Co. 12:8);
(3) se deben administrar con rectitud (1 P. 4:4);

(4) hay medida de fe y medida de gracia (Ro. 12:3; Efe. 4:8) y según ellas debe ser la ministración de quien

tiene el don, Nadie puede ofrecer ni dar más de lo que el Espíritu Santo ofrezca y dé.

- (5) No todos reciben ni ejercen los mismos dones (1 Co. 12: 28, 29).
- (6) El camino de la caridad es superior a la posesión de dones (1 Co. 12:31; 13:1-3);
- (7) La profecía, o predicación es el mejor de los dones, (1 Co. 14:1), cosa difícil de aceptar para quienes están más interesados en sanar de sus dolores que en escuchar un buen sermón.

5. Como Tener Sanidades Todo El Tiempo (Santiago 5:15,16)

Sabiendo lo que la Biblia, enseña acerca de los dones y conociendo la publicidad desmedida que en nuestro tiempo se ha dado a personas que los ejercen, se ha presentado cierta confusión en la mente de algunos cristianos; creen que sólo por intermedio de una persona que tiene don de sanidades o de operación de milagros, pueden ser sanos; si dicha persona no se hace presente, el enfermo piensa que seguirá siempre así; pero la realidad, es otra.

Todas las iglesias en todos los lugares pueden ver sanidades; sólo se necesita que se siga el orden bíblico:

(1) Se debe llamar a los ancianos de la iglesia. Es cierto que el pastor y sus ayudantes visitan a sus feligreses, pero en caso de enfermedades debe siempre pedirse la intervención del ministro. Hay quienes sin ser ministros imponen sus manos sobre los enfermos basándose en Marcos 16:18, pero es indudable que tal autoridad corresponda a los ministros ordenados, pues de otra manera Santiago diría que se llamara a cualquiera.

(2) Deben ser ungidos los enfermos. Aunque sabemos que el aceite no sana, si creemos que hay más certeza de sanidad cuando se procede conforme al sistema bíblico.

(3) Debe haber oración "de fe" para que se manifieste el poder y amor del Señor, que levantará al enfermo.

6. Interpretación Del Texto De Oro (Léalo otra vez)

Aquí encontramos tres enseñanzas principales:

- (1) Para que haya sanidades los cristianos deben estar en comunión y para ello deben confesarse y perdonarse sus mutuas faltas.
- (2) Para que haya sanidades en la iglesia debe procederse con un espíritu de mutuo interés en los problemas y necesidades personales. ¿Hay alguien enfermo crónico en la iglesia? ¿Su situación no se debería a que el conjunto de cristianos no se ha interesado por verlo sano?
- (3) Es privilegio de cada creyente elevar oraciones eficaces. Usted quizá no tenga autoridad para ungir enfermos ni haya recibido el don de sanidad, pero tiene la facilidad de orar y con ello es suficiente para que vea sanos a sus familiares, a sus hermanos y a usted mismo.

7. Para Discusión y Repaso

1. ¿Qué ejemplos de sanidad encontramos en el A.T.?
2. ¿Qué testimonios de sanidad hay entre los mismos alumnos de la clase o los miembros de la iglesia?

3. ¿Cuáles son las razones para que en los evangelios se destaque el ministerio de sanidad de Cristo?
4. ¿Cuáles son las razones para que la iglesia primitiva haya tenido tales manifestaciones de sanidad?
5. Apréndase las reglas conforme a las cuales se manifiestan y operan los dones del Espíritu.
6. ¿Puede alguien sanar aunque no haya dones de sanidades en la iglesia?
7. ¿Qué es necesario para que se sanen los cristianos?
8. ¿Cómo puede la iglesia y el individuo lograr la manifestación de sanidad divina?

SANAR, SANIDAD, SANO

A. Verbos

1. ϰεραπευω (kerapeuō), significa principalmente servir como ϰεραπευωτης , asistente; luego, cuidar de los enfermos, tratar, curar, sanar (cf. el término castellano terapéutica). Se utiliza principalmente en Mateo y Lucas, una vez en Juan (5:10), y después de Hechos solamente en Ap 13.3 y 12.

2. ιασομαι (iavasomai), sanar. Se usa: (a) de tratamiento físico 22 veces; en Mt 15.28; Hch 9.34; (b) en sentido figurado, de sanidad, espiritual (Mt 13.15; Jn 12.40; Hch 28.27; He 12.13; 1 P 2.24); posiblemente Stg 5.16 incluye ambos (a) y (b); en TR aparece esta palabra, con el sentido (b), en Lc 4.18. Aparte de este pasaje, Lucas, el médico, utiliza esta palabra en quince ocasiones.

3. υγιαινω (uǵiaivō), estar sano, bien de salud (cf. el término castellano higiene, etc.). Se utiliza metafóricamente de doctrina (1 Ti 1.10; 2 Ti 4.3; Tit 1.9; 2.1); de palabras (1 Ti 6.3; 2 Ti 1.13); «en la fe» (Tit 1.13); «en fe» (Tit 2.2). En 3 Jn 2 se traduce «que tengas salud».

4. σωζω (swvzō), salvar. Se traduce con el verbo sanar en Mr 6.56: «quedaban sanos»; Jn 11.12: «sanará» (RV: «salvo estará»); Hch 4.9: «haya sido sanado»; 14.9: «ser sanado» (RV: «ser sano»).

5. επιθεωω (epitheōō), se traduce «sanarán» en Mc 16.18, literalmente «y bien tendrán» (griego, επιθεωω).

B. Nombres

1. ιαση (iasē), término relacionado con A, N° 2, significaba anteriormente un medio de curación; en el NT, una sanidad (el resultado del acto), utilizado en plural en 1 Co 12.9: «dones de sanidades»; v.28, traducido «después los que sanan» (lit., «dones de sanidades»); v. 30: «dones de sanidad», de dones impartidos por Dios en las iglesias en la época de los apóstoles.

2. ιαση (iasē), relacionado con A, N° 2, destaca el proceso al alcanzar su fin (Lc 13.32: «curaciones»), de los actos de Cristo en los días de su carne; Hch 4.22,30: «sanidad» y «sanidades».

3. ϰεραπειβα (kerapeiva), se traduce «sanidad» en Ap 22.2, del árbol de vida.

4. ολοκληριβα (oloklhriva), totalidad, integridad. Se emplea en Hch 3.16: «completa sanidad» En la LXX, Is 1.6.

C. Adjetivo

υγιης (uǵihv), (cf. el término higiene), se utiliza especialmente en los Evangelios de hacer sa-

nos a los enfermos (Mt 12.13; 15.31; Mr. 3.5; 5.34; Lc 6.10; Jn 5.4,6,9,11,14,15; 7.23); también Hch 4.10; en Tit 2.8 se utiliza metafóricamente de un dicho o palabra: «sana».

LECCIÓN 7

EL CULTO DE LA IGLESIA

Texto De Oro: 1 Corintios 14:40

Lectura Bíblica: 1 Corintios 14:1-5,15,22,26,29,37

INTRODUCCIÓN

Vamos a entrar en el estudio del culto cristiano, tema del cual se hace muy poca mención en el Nuevo Testamento, aunque de todas maneras encontramos suficiente información para darnos principios básicos sobre el culto público. Debe entenderse que los primeros cristianos, judíos todos, estaban acostumbrados a reunirse con regularidad para participar en los cultos del templo y en los servicios de las sinagogas. Los cristianos primitivos no habían pensado al principio formar un grupo separado y tenían como reunión una de las puertas del templo de Jerusalén; Pablo aprovechaba esta costumbre para predicar en las sinagogas los sábados (Hch. 17:2); pero luego encontramos que los cristianos acostumbraban reunirse "el primer día de la semana," que ahora corresponde al domingo (Hch. 20:7).

1. Algunas Definiciones

"*Culto*", término derivado del latín y se refiere a una cosa cultivada, en el sentido de que el hábito de la devoción y adoración a Dios es algo que se debe cultivar. Aunque la mayoría de los evangélicos no usan mucho el término "liturgia," se debe entender su significado. Viene del griego "leitourgia" y se refiere a un "servicio público".

La palabra "*profeta*" se forma de dos raíces griegas: "*Pro*", que significa "*antes de*" y "*en lugar de*" y "*phanai*", que significa "*hablar*." Entonces se refiere al "que habla en lugar de otro", es decir, Dios. Se usa aun en relación con los hombres pues, por ejemplo, Aarón hablaba en lugar de Moisés y éste en lugar de Dios (Exodo 4:15,16). Se hace distinción entre la llamada profecía "predictiva," y que como su nombre lo indica, se refiere al anuncio anticipado de las cosas que van a suceder, y la profecía exhortativa, que corresponde a la idea de la predicación; cuyo triple objeto se explicará más adelante. El término profeta también se deriva del hebreo "nabi", y significa "uno que anuncia o trae un mensaje de Dios".

2. La Profecía en el Nuevo Testamento.

La profecía predictiva más notable en el N.T. es la de Apocalipsis. Tenemos también el caso de Agabo (Hechos 11:28), que predijo un hambre y también la prisión de Pablo (21:10-13), También señala el mismo libro (21:9) que Felipe "*tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban*", pero no se indica exactamente lo que hacían o decían.

3. La Superioridad de la Predicación o Profecía (1 Corintios 14:1-5)

De este pasaje aprendemos las siguientes lecciones:

(I) Aunque se deben buscar todos los dones, la profecía o predicación es superior a todo (v.1)

(II) Las lenguas que se hablan bajo la inspiración del Espíritu Santo tienen un lugar apropiado dentro del culto público, pero se dirigen sólo a Dios. De tal manera que la edificación que se obtiene al hablar en lenguas, sin interpretación, es muy limitada, pues abarca sólo a quien las está hablando y los demás no lo entienden (v.2,4). Lo anterior no quiere decir que no se deben hablar lenguas en la iglesia. Las lenguas pueden y deben usarse en el culto a la hora de la oración, por ejemplo, pero si no hay interpretación, deben cesar y darse entonces lugar a la predicación.

(III) La superioridad de la profecía o predicación se advierte por su triple propósito:

Edificación, que resulta en cristianos maduros, en una iglesia que es en verdad la morada de Dios en Espíritu. Los cristianos edificados son los que han modelado su carácter de acuerdo con los requerimientos bíblicos.

Exhortación, porque el creyente también necesita que se le estimule y, en ocasiones, reprenda, pues siendo humanos tendemos a la pereza y al descuido. La buena predicación remedia esta situación.

Consolación, porque la Palabra divina contiene testimonios de hombres que pasaron por experiencias semejantes a las nuestras y salieron vencedores; porque las promesas futuras son ayuda para quienes encuentran difícil el camino actual. Clarke dice que "el predicador cristiano beneficia a los hombres, para su edificación, por la Escritura que expone; para su exhortación, por lo que enseña, y para su consolación con lo que revela".

(IV) "Quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas, pero más que profetizaseis" (v.5). Los cristianos que reciben el Espíritu Santo tienen las lenguas como señal inicial, pero no es indispensable que después se sigan manifestando.

Sin embargo, no es impropio su uso y su grande beneficio traería a la iglesia que junto con ellas se manifestara el don de la interpretación. Esto es algo que los cristianos sinceros debieran buscar con más diligencia, pues está haciendo falta.

4. Una Regla Fundamental (1 Corintios 14:5)

El espíritu y el entendimiento deben unirse en todos los actos del culto público, especialmente en la oración y el canto. Se ora en el espíritu cuando la oración es influenciada por el Espíritu Santo y el corazón es movido del cielo; se ora con entendimiento cuando se hace de acuerdo con la voluntad divina, cuando la oración es precisa y definida, resulta eficaz. Se canta en el espíritu cuando la alabanza sale del corazón y es verdaderamente para la gloria de Dios, inspirada en conciencia limpia y en comunión cierta; se canta con el entendimiento cuando se hace a tono, con afinación, en actitud reverente, en forma adecuada a las circunstancias y el sentir del momento.

No se canta en el espíritu cuando solo se satisface la estética o el sentir natural, que es conmovido por cualquier tipo de música, pues debe recordarse que hay música sagrada y música profana. Resulta irreverente cantar tonadas semejantes a las que se usan para diversión de las gentes, aun cuando se pretexto que la letra y el propósito son religiosos. Este texto bíblico debe movernos a que examinemos más cuidadosamente nuestro modo de cantar y de orar. Es bueno recordar otro consejo bíblico: "La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándonos y exhortándonos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia, cantando en vuestro corazones al Señor" (Col. 3:16).

5. Los Elementos del Culto Público (1 Co. 14:22,26,37)

Hemos considerado ya la calidad de predicación que debe haber en nuestros púlpitos y esto coloca seria y pesada responsabilidad sobre el predicador, que debe ser interprete y mensajero, no simple contencioso ni buscador de novedades teológicas, literarias u homiléticas. Hemos considerado también la clase de oraciones e himnos que deben brotar de los labios cristianos. A esto hay que prestarle más atención, pues las alabanzas son "frutos de labios". Esto pone una gran responsabilidad

sobre todos los asistentes al culto. El pasaje que ahora tenemos nos enseña el uso correcto de las lenguas especialmente en los tiempos apostólicos. Servían, y deben servir, especialmente para personas que hablan idiomas extranjeros y a quienes el Espíritu puede enviar mensajes por medio de los cristianos. Esto se ha visto en nuestro tiempo, pues somos testigos de cristianos que han hablado en latín, chino, inglés y a quienes entendían estos idiomas. Estas señales eran para ellos. Para los fieles, es decir, los convertidos, la mejor enseñanza viene por medio de la profecía o predicación.

Las iglesias apostólicas admiten testimonios públicos, lecturas bíblicas, himnos especiales, recitaciones. Esto se hace de acuerdo con las instrucciones bíblicas del pasaje y es lícito mientras se haga todo "para edificación." Debe también considerarse la cuestión de la duración de los cultos; no debe llevarse la mayor parte del tiempo en himnos y recitaciones, pues a veces para cuando llega el sermón, los creyentes están cansados o ha llegado la hora de retirarse. Por eso se regulaba en las primeras iglesias aún el número de profetas o predicadores, pues debían ser dos o tres, cuando mucho.

Instrucciones como las anteriores no son populares entre quienes con pretexto de la "libertad del Espíritu" no tienen control a la hora del culto y de la oración. Pablo temía ser mal interpretado (1 Co. 14:18-21), pero también, como dice 1 Co. 14:37, llamaba a las instrucciones que estudiamos "mandamientos del Señor" y como tales, deben obedecerse. Lo que sigue es igualmente importante:

"Mas el que ignora, ignore", palabras duras luego suavizadas por "así que hermanos procurad profetizar Y NO IMPIDAIIS EL HABLAR LENGUAS".

6. Exégesis del Texto de Oro (Léalo otra vez).

"Todos los actos en la iglesia se deben conducir con seriedad y compostura, de acuerdo con la importancia de las cosas, la infinita dignidad del objeto del culto (Dios) y la necesidad de las almas en favor de quienes se han instituido las ordenanzas religiosas. Cuánta pena, confusión y pérdida se prevendría si se siguiera esta regla. Difícilmente hay un problema en la vida doméstica o civil que no se origine en la desobediencia a este precepto. Donde no se observan la decencia y el orden en todas las partes del culto a Dios, no se realiza ningún culto espiritual. La manera de hacer una cosa es siempre de tanta consecuencia como el acto en sí. Y muy frecuentemente el acto deriva toda su consecuencia y utilidad de la manera en que se realiza." Ciertamente el culto público

identificación de toda la iglesia y en él debe procederse con orden, con decencia y con espiritualidad. Si lo hacemos así, habrá resultados satisfactorios (1 Co. 14:23-25).

7. El Culto Apostólico

El culto Apostólico es el tiempo cuando los miembros del cuerpo de Cristo se reúnen para glorificar a Dios y recibir edificación. La Biblia enseña que el Cristiano recibe edificación cuando esta reunido con otros miembros del cuerpo de Cristo, que no puede recibir solo, o separado de sus hermanos (He. 10:25; Ef. 5:16; Colosenses 2:19). La cumbre del culto es la PREDICACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS. Lo que antecede debe preparar a la congregación para el mensaje. Lo que sigue es para cosechar los resultados del mensaje.

CONSEJOS PRÁCTICOS

1. Antes del culto, los ujieres estarán al tanto de los lugares vacíos, para acomodar a los visitantes, teniendo en cuenta si es un matrimonio, si tienen niños, etc.. Pensemos en lo incómodo que es para una visita si lo sentamos en primera fila. Todo lo contrario, los últimos lugares son para las visitas y las madres con niños pequeños. Personalmente no estoy de acuerdo con la separación que algunas iglesias hacen: Hombres por un lado y mujeres por otro. La Iglesia es un lugar de unión; el mundo esta separando a la familia, la Iglesia las debe unir (en todo sentido de la palabra). También existe algo practico: El padre en un lado, la madre en otro y los niños yendo y viniendo de uno al otro. Esto causa distracción a los padres de los niños y a los demás.

2. En lo posible, una sola persona será la encargada de dirigir el culto. Cambiar varias personas produce distracción, derroche de tiempo ya que deberá invertirse en el sermón. El pastor debe seleccionar correctamente al que dirige y no darle a dirigir a alguien solo porque es iniciado u ordenado, y no tiene el don ni la gracia para tan importante ministerio.

3. La apertura debe ser con palabras breves escogiendo de antemano el Salmo devocional. Este, ya habrá sido leído 2 o 3 veces para que la congregación lo oiga correcta y claramente. Mala imagen es buscar el salmo al inicial el culto.

4. No se debe dar sermoncitos ni discursos. Esto roba el tiempo del predicador y "cansa" los oídos de los oyentes.

5. Los que presiden deben ser personas de buen testimonio, no superficiales. Esto incluye a los

que cantan especiales, quienes deben venir preparados tanto en lo espiritual como en práctica. Ya hemos sufrido demasiado por aquellos que no respetan a Dios al pasar al frente y decir: "No tenía ganas de cantar pero igual lo voy a hacer" o "No traje nada preparado pero igual voy a honrar a Dios". Lo que se ve al frente predica un sermón mas fuerte que las palabras del predicador.

6. No debe haber muchos especiales, como si se fuera a entretener la gente. Dos o tres especiales cantados en el Espíritu y bien ensayados, pueden traer bendición al culto.

7. Los testimonios cortos y llenos de alabanza por lo que Dios ha hecho en esa persona. El pastor debe instruir a los miembros sobre que es y no es un testimonio. Muchas palabras y relatos largos matan el espíritu de adoración. Es aconsejable tener una charla previa con los que darán testimonio y ayudarlos a que lo hagan en forma clara, breve y entendible. También instruir a los que por años están contando el mismo testimonio.

8. Al finalizar la predicación se hará el llamamiento al altar. Es el tiempo de las decisiones, por lo que este tiempo es muy importante. Los ujieres deberán mantener el orden y el movimiento de los niños. Otros, ya prefijados, acompañan al pastor u otros ministros en la imposición de manos para que no haya "cabezas contra el piso". Los músicos deberán dar atención a lo que se predicó, cantando temas acorde. Esto por supuesto requiere preparación previa y selección de distintos temas para la ocasión.

9. Es importante tener en cuenta la duración de los cultos. Los tiempos han cambiado, la sociedad ha cambiado y esto requiere prestar atención al desarrollo de cultos bien organizados. Se debe evitar los cultos de 4 o 5 Hs. de duración.

¿Por qué? Hay varios motivos:

- Se ha comprobado que la receptividad y concentración del ser humano disminuye a medida que pasan los minutos y no debemos olvidar que la mente debe estar preparada para recibir el mensaje de la Palabra de Dios.
- Pensemos en las madres con niños pequeños.
- Pensemos en las visitas no acostumbradas a un culto tan largo.

- Pensemos en los que viven lejos de la Iglesia y tienen que viajar hasta sus casas, algunos de ellos caminando; especialmente las Iglesias cuyos cultos terminan de noche.
- Tener un culto "largo" es fácil, porque podemos llenar los espacios de tiempo con cosas intrascendentes. En cambio un culto "breve" requiere planificación y organización previa de parte del Pastor y los líderes de la Iglesia.

Nota: Es cierto que habrá cultos donde se manifestará la presencia de Dios de una manera especial y habrá necesidad de ministrar a la congregación de una manera particular, tomando más tiempo que de costumbre.

10. Acerca de los que se levantan para ir al baño, es uno de los medios de distracción más grande de nuestros cultos. Debemos decir que las catedrales antiguas y modernas no tienen baños; y los templos católicos tampoco y si lo tienen es muy raro que se levanten para ir al mismo. (Podemos entenderlo en las personas que tiene ciertos problemas de salud y los niños muy pequeños).

11. ¿Y la puntualidad? ¿Por qué esa falta de respeto a Dios y a los demás en llegar a cualquier hora al culto? No lo hacemos con el trabajo o el estudio. Si llegamos al culto ya comenzado, debemos sentarnos sin saludar estridentemente a los que están a nuestro alrededor. Algunos saludan como si volvieran de la guerra.

12. No podemos dejar de mencionar a la mujer de Lot. ¿Quién? Sí, aquellas hermanas y hermanos que constantemente se están dando vuelta durante el culto para ver lo que sucede atrás.

13. Confeccionar una Planilla de Visitas para hacer el seguimiento. Se recomienda entregar una tarjeta a la visita para que la llene con sus datos personales y dirección, como así también las necesidades que pueda tener: Oración por salud, familia, visita pastoral, estudio bíblico, etc. También estas tarjetas sirven para que el pastor de la bienvenida a las visitas, mencionando sus nombres.

14. ¡Muy importante! Al finalizar el culto no deje de saludar a las visitas y darle la bienvenida demostrándole que usted se siente feliz de que hayan venido a la Iglesia.

15. El mensaje no debe durar más de 45 minutos. El pastor debe pedir a los músicos que a los 40 minutos comiencen a tocar suavemente un instrumento para dar tiempo al predicador para concluir.

16. Tener en cuenta la iluminación del ambiente, la temperatura (mucho frío o mucho calor no es bueno).

17. También el volumen del audio es importante. Mucho ruido no es señal de espiritualidad. Los músicos deben tener preparación tanto en la música (ensayos), como espiritualidad (Oración y ayuno).

Sin lugar a dudas hay muchas otras cosas a tener en cuenta, pero estas sirvan a modo de ejemplo para tener cultos más exitosos, haciendo que las visitas decidan quedarse con nosotros. Recuerde que en los primeros 10 minutos el visitante decide si regresará.

LECCION 8

LA GENEROSIDAD DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Lucas 6:38

Lectura Bíblica: 2 Corintios 8:1-8; 9:12,13

"Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; ²que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. ³Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas; ⁴pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. ⁵Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios; ⁶de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. ⁷Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia. ⁸No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro"

"Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; ¹³pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos"

Tarea Bíblica: Antes de estudiar la lección, lea cuidadosamente las siguientes citas: Exodo 35:4-22; 36:3-7; 1 Crónicas 29:1-14; Lucas 21:1-3; Hechos 4:32-35.

INTRODUCCIÓN

Esta y las siguientes dos lecciones se dedicarán al estudio de la mayordomía cristiana. Se entiende por mayordomía cristiana a la parte de la disciplina de la iglesia que tiene que ver con las cosas temporales necesarias para el sostenimiento de la misma. Se le llama mayordomía porque a cada creyente se le considera sólo un administrador de las cosas que tiene a su disposición, que a fin de cuentas pertenecen sólo a Dios.

Es de esperarse que el estudio sereno y reverente de estos temas ayudará a resolver los ingentes problemas de muchas iglesias, que carecen de lo necesario porque sus propios miembros no son

fieles mayordomos cristianos. La oración del autor es que estas lecciones estimulen la liberalidad de muchos y traigan para sí las bendiciones implícitas en la liberalidad.

(1) Una Iglesia Que Deseaba y Hacía (1 Co. 8:1-8)

Cuando el profeta Agabo anunció que vendría una grande hambre, los hermanos comprendieron que ésta abarcaría también a los creyentes en Judea y entonces se determinó que las demás iglesias enviaran un subsidio a los creyentes de la tierra santa (Hechos 11:27-30; Gálatas 2:9,10). Esto, naturalmente, hizo que surgiera un fenómeno muy natural: iglesias que cooperaron e iglesias que no enviaron ninguna cosa.

Como también sucede siempre, las iglesias que no cooperaban nunca negaron su intención de hacerlo ni decían abiertamente que no enviarían subsidio, pero de ninguna manera lo enviaban. Es lo mismo que sucede en la actualidad: Pocos miembros de la Iglesia son enemigos abiertos y declarados de la mayordomía, aprueban que se diezme y ofrende, pero ellas no lo hacen y es lo mismo que si de piño confesaran que son enemigos de la mayordomía.

Macedonia era una comarca al norte de Grecia, que dominó a esta nación y produjo, entre otros, a Alejandro Magno. En el año 146 A. C. fue convertida en provincia romana. En esta región se fundaron tres iglesias muy distinguidas: Berea, cuyos miembros mostraron mucho interés en la Biblia (Hechos 17:11); Tesalónica, iglesia muy amada de Pablo, y Filipos, iglesia cuya liberalidad es alabada por él mismo (Fil. 4:10, 14-18; 2 Co. 11:9). Posiblemente a estas tres iglesias juntas se está refiriendo Pablo, De la historia de las iglesias de Macedonia aprendemos lo siguiente:

(I) Eran iglesias liberales porqué les había sido dada "gracia" de Dios. Esto se refiere a la liberalidad con que cooperaban. Así como los cristianos buscan otros dones, también deben buscar y abundar en esta gracia.

(II) Eran iglesias que no justificaban su indiferencia con la condición en que se encontraban. Pasaban por grande prueba de tribulación pero estaban llenos de gozo. Lo más curioso es que estaban también llenos de "profunda pobreza" y a pesar de ellos se distinguieron por su liberalidad.

(III) Tal liberalidad se explica si consideramos el factor principal: Los macedonios se habían dado "primeramente al Señor" y luego a sus siervos.

En otras palabras, eran cristianos consagrados que se habían entregado a su Maestro. En esta condición no les resultaba difícil entregar también lo que tenían para los usos del Señor. En la mayoría de los casos de cristianos que pueden dar y no lo hacen, la razón es que ellos mismos no están entregados de corazón a Cristo.

(IV) Su distinción principal consiste en haber dado, primeramente, "conforme a sus fuerzas"; pero como esto hubiera sido lo común, luego dieron "sobre sus fuerzas."

No hay iglesia ni cristiano que no pueda dar a la obra de Dios. No falta a nadie ni el sustento ni el vestido. Sea que ganen el dinero o lo tomen prestado o les sea regalado, todos los creyentes deben separar una parte para la obra del Señor. La pobreza, según vemos en el caso de los macedonios, no es pretexto sino estímulo. La pobreza y la aflicción nunca son absolutas, sino relativas. Los hermanos de Macedonia entendieron esto y salieron al frente, a ayudar a sus hermanos de Judea que estaban en condiciones peores que ellos.

(2) Una Iglesia Que Deseaba y No Hacia (2 Co. 8:6,7)

La iglesia de Corinto era un contraste en comparación con las de Macedonia. Hay indicaciones de que contaban con miembros pudientes y el número era suficiente para garantizar una buena cooperación. Sin embargo, no lo habían hecho.

Esto se debía a varias razones, siendo las principales sus continuas querellas, el desprecio que hacían del ministerio de Pablo, su indiferencia a las necesidades de los demás y, más que toda, el error muy común de cultivar una o varias virtudes y descuidar las otras. No les faltaba ningún don (1 Co. 1:7), abundaban en ciencia, en palabra y en celo doctrinal y amor, pero les faltaba liberalidad. Incluso, no habían sostenido al apóstol Pablo cuando trabajaba entre ellos y esto los hacía "menos que las otras iglesias" (2 Co. 12:13).

Quien lea esto se dará cuenta de que los tiempos cambian poco al respecto. Hay quienes sucumben a la tentación de buscar lo que los ensalza, lo que es de palabra, pero en la acción de sostener a la iglesia y al ministerio están faltos y las iglesias que así proceden se hacen menos que las otras. Los corintios tenían un largo año queriendo recoger una ofrenda y de allí el consejo de Pablo: "Para que como estuvisteis prontos a querer, así también

lo estéis en cumplir conforme a lo que tenéis" (2 Co. 8:11).

(3) El Ejemplo De Otros (2 Corintios 8:8)

Pablo habla de poner a prueba la sinceridad de la caridad entre los corintios. Tal prueba se hacía exhibiendo el ejemplo de los macedonios. En las iglesias apostólicas se acostumbra informar de quienes cooperan, dan diezmos, etc. A algunos no les gusta este sistema, pero creemos que es bíblico y sirve para estimular a quienes todavía no dan prueba de su amor a la obra. Según estos pasajes, este amor se comprueba también por medio de la cooperación material.

(4) Los Resultados De La Liberalidad (2 Co. 9:12,13)

Según el pasaje, los resultados son múltiples: (1) Se suple lo que falta. (2) surge un sentimiento de gratitud entre quienes reciben el beneficio, (3) quienes reciben el beneficio glorifican a Dios, pues ven la obediencia profesada al evangelio. Entonces el cooperar con lo material es una forma de obedecer. 2 Corintios 9:14 añade algo más: "Asimismo por la oración de ellos a favor vuestro, los cuales os quieren a causa de la eminente gracia de Dios en vosotros." De esto último aprendemos que nuestra liberalidad produce oraciones en nuestro favor, la cual nos es de gran utilidad.

(5) Ilustración

La iglesia siempre está pidiendo porque siempre está necesitando; pero quienes dan con alegría no se sienten molestos.

(6) Exégesis Del Texto De Oro (Léalo otra vez).

Cuando se piensa en lecciones de mayordomía, muchos se imaginan que se presentarán pasajes que en blanco y negro señalen una ley ineludible y que una vez que esto haya sido presentado, quien reciba la lección inmediatamente comenzará a diezmar y a cooperar. No sucede así casi nunca, pues muchos de los miembros más cooperadores en la iglesia son personas que no pueden explicar el plan bíblico de la mayordomía.

Dan porque sienten gozo al hacerlo, dan porque tienen gratitud; dan porque saben que su iglesia merece sostenimiento y no simple propina.

Estas personas han encontrado una realidad en las palabras de nuestro texto, cuyo principio básico es: "Dad y se os dará". ¿Cómo se explica que haya personas en la miseria?

Tienen un salario razonable, no son derrochadores sino cuidadosos; vigilan todas sus entradas y sus gastos; pero su espíritu es apocado y muchas veces están más pobres que otros que tienen menos entradas o más gastos.

La razón es que estas personas no dan y tampoco reciben de Dios.

Los macedonios eran liberales, dieron de su profunda pobreza e indudablemente que resultaron ampliamente bendecidos. Su memoria es aún ahora motivo de inspiración. Cuando nosotros damos, en Dios hay más que reciprocidad: Nos vuelve a dar, pero no en la misma medida, sino que ésta es *"buena, apretada, remecida y rebosando."*

(7) Para Discusión Y Repaso

1. ¿Cómo se llama la virtud que hizo tan liberales a los macedonios?
2. ¿Cuál era la situación de éstos?
3. ¿Qué necesitamos hacer antes de estar en condiciones de dar?
4. ¿Justifica la pobreza que no demos para la obra de Dios?
5. ¿Qué contraste había entre los macedonios y los corintios?
6. ¿Qué beneficios reporta el conocer la liberalidad de otros?
7. ¿Es correcto rendir informes de lo que los cristianos aportan para su iglesia?
8. ¿Cuáles son los beneficios materiales y espirituales que produce nuestra liberalidad?

LECCIÓN 9

SOSTENIMIENTO DE LOS MINISTROS

Texto De Oro: 1 Timoteo 5:18

Lectura Bíblica: 1 Corintios 9:6-14

⁶¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ⁷¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ⁸¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? ⁹Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, ¹⁰o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. ¹¹Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? ¹²Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¹³¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? ¹⁴Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio”

Gálatas 6:6

“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”

Filipenses 4:11,12

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹²Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad”

Tarea Bíblica: Antes de estudiar la lección, lea cuidadosamente las siguientes citas bíblicas: Números 18:8-32; Deuteronomio 12:19; 14:27-29; Hechos 28:1-10; Filipenses 4:10-12.

INTRODUCCIÓN:

El verdadero ministro predica el evangelio en cualquier circunstancia, sea que tenga dinero o no; sea que la iglesia lo sostenga o no, él debe trabajar por Cristo; pero “el obrero es digno de su salario” y el jornal que se le paga al ministro le permite dedicarse con mayor atención a la iglesia, pues el ministerio no sólo requiere predicación, sino visitación,

meditación, consejo. Un ministro dedicado al trabajo material, que se pasa ocho horas en el trabajo y luego viene a la iglesia no puede predicar con la misma libertad, preparación y efectividad que aquel que tiene tiempo de meditar y preparar su mensaje, que está en contacto directo con su congregación. De allí que toda iglesia debe aspirar a tener un pastor de tiempo completo y todo ministro debe sentir el deseo de dedicarse a la obra de manera que la pueda servir mejor y que ésta lo sostenga.

(1) Definiendo El Asunto (1 Corintios 9:6,7)

Al estudiar sobre el sostenimiento de los ministros de la iglesia, nos encontramos, en primer lugar, con lo que es básico: ¿Tienen o no derecho los ministros a su sostenimiento? Después de esta va una segunda pregunta: ¿Como deben ser sostenidos los ministros? Estas son cosas que no se discuten mucho, por que generalmente la iniciativa para el estudio debe venir de los pastores y si ellos mencionan su sostenimiento, se les critica y aun se les llama “asalariados”.

Es cierto que en Juan 10 Cristo habla del asalariado, al que también denomina “extraño” y “ladrón.” En este pasaje Cristo no está hablando de ministros, sino de sí misma y de Satanás y por tanto es injustificado el uso de tal pasaje para criticar a los ministros que son ayudados por sus iglesias. La Escritura enfáticamente declara que el obrero es digno de su salario, su alimento y su jornal (Mt. 10:10; Lc. 10:7; 1 Tim. 5:18).

Pablo y Bernabé no habían usada tal autoridad con los corintios, quizá porque la situación no era apropiada y preferían sufrirlo, aunque otras iglesias los ayudaban. Al final Pablo piensa que esto fue falta de su parte (2. Co. 11:7-13). Los falsos ministros se gloriaban, pero al fin, dice Pablo, son “hallados semejantes a nosotros.” Porque así sucede casi siempre: Los ministros fraudulentos y falsos presumen de mucho amor a la obra, pero de todas maneras reciben lo que se les da.

En 1 Corintios 9:7 se nos presenta la labor del ministro como una batalla, la agricultura y labor pastoral. Quienes se dedican a ella tienen también que recibir la recompensa material para ellos y esto se debe entender, tanto por la congregación, que suplirá tales necesidades, como por el ministro, peleará, sembrará y apacentará PRIMERO y después recibirá el fruto.

(2) Lo Que Dice La Ley (1 Corintios 9:8-10)

Cuando se trata de diezmos, algunas personas los atacan diciendo, como para querer asustar a alguien, que "son de la Ley." Quienes alegan así están errados doblemente:

Primero, porque los diezmos no son de la Ley, sino que la anteceden, pues fueron practicados cientos de años antes por Abraham y Jacob. Al promulgar Moisés la Ley, no hizo más que incorporar en ella algo que había sido la práctica de los hijos de Dios.

Segundo. Se ha abolido de la Ley sus mandamientos en orden a ritos, "expresados en ordenanzas" se quitó de ella toda lo que era carnal, temporal, figurativo, lo que impedía la propagación de la fe en Cristo entre los gentiles, "el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz" (Col. 2:14). Como las ordenanzas relativas a alimentos eran gran obstáculo para la predicación, Cristo declaró limpias todas las comidas (Marcos 7:19; Hch. 10:10-16; 1 Tim. 4:4,5).

Como la observancia del sábado habría sido un problema en la predicación del evangelio, Cristo declaró su verdadera función y los cristianos comenzaron a reunirse "el primer día de la semana" (Juan 5:18; Mt. 12:8; Mr. 2:27).

Quedan en pie los principios morales de la Ley mosaica; no se nos hace una recitación semejante al Decálogo porque, como cristianos, automáticamente cumpliremos con los requerimientos de la misma. De allí que no nos asusta, sino que nos alegra, la declaración que hace Pablo en este pasaje de que ya en la Ley mosaica se daban indicaciones sobre el sostenimiento de los ministros de la nueva dispensación.

(3) Una División De Funciones (1 Co. 9:11-14)

Los ministros realizan múltiples tareas en la iglesia y entre ellas se destacan la de predicar el evangelio, enseñar la doctrina, trabajo que se compara con siembra y con alimentación que se da a la congregación. Los apóstatas se apacientan a sí mismos (Judás 12), pero los cristianos fieles reciben la edificación por medio de la Palabra (1 P. 2:1,2).

De allí que los ministros siembren cosas espirituales y siguen beneficios materiales de entre quienes reciben su ministración. El apóstol Pablo consideraba esto un derecho que le había sido conferido por el Señor Jesucristo, derecho que ejercían los demás apóstoles y ministros. Sin embargo, co-

mo ya se ha explicado antes, no usaba de tal potestad, pues el estado carnal e infantil de los corintios hubiera complicado más la situación si Pablo les hubiera exigido su sostenimiento, el cual recibió de otras partes. Las iglesias deben comprender que son para su beneficio espiritual los ministros dedicados a la obra y sostenidos por ella, que tienen tiempo y libertad para hacer el trabajo del Señor. Cuando una cosa tan sencilla como ésta sea comprendida por más cristianos, habrá liberalidad y los resultados se dejarán ver no tan sólo en el terreno material sino, lo que es más importante, en el espiritual.

(4) Cuestión De Comunicación (Gálatas 6:6)

A los israelitas se les había dicho: "No desampararás al levita." Estos ministraban en el santuario y no tenían ejidos y heredades en Israel. Dependían de la protección de Dios y la liberalidad de sus hermanos. Algo semejante debe suceder en la actualidad. Muchos cristianos se han convertido por el trabajo, testimonio, influencia y predicación de un ministro. El evangelio ha prosperado al hermano, está en mejor situación ahora que cuando se convirtió. Si no lo hubiera hecho, quizás estaría muerto en la misma pobreza que antes. ¿Cual ha sido la actitud de este cristiano para con el siervo de Dios? ¿Lo ha desamparado? ¿Ha comunicado con él una parte de la bendición material? ¿Siembra escasamente o en bendición? ¿Piensa que sembrando mezquindad cosechará abundancia? El mismo pasaje en Gálatas da la respuesta: "Dios no puede ser burlado; todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

(5) La Actitud Del Ministro (Filipenses 4:11,12.)

La situación del ministro no puede ser invariable. A veces tiene abundancia, a veces le falta. Esto se debe tanto a las circunstancias de la congregación como a otras factores. Un ministro activo cosechará más que el indolente; el que predique y enseñe la doctrina tendrá cristianos vigorosos que sabrán responder en todo. El que administre bien las heredades del Señor nunca tendrá una iglesia en bancarrota pues sabiamente se gastará lo que han traído los fieles.

Lo importante es que en toda circunstancia el ministro sea fiel, como lo fue Pablo.

(6) Exégesis Del Texto De Oro (Léalo otra vez).

Habiendo hablado antes del sostenimiento de las viudas, ahora habla Pablo del mantenimiento de los ministros. En el texto encontramos dos cosas principales:

(I) "No pondrás bozal al buey que trilla." El buey había trabajado toda la temporada; pacientemente había jalado el arado, estoicamente resistía el hambre del tiempo de espera. Ahora se llegaba la hora de la cosecha. Los israelitas habrían sido injustos al embozalar su buey e impedirle que comiera lo que él mismo había ayudado a que se produjera. En realidad quien desobedeciera el precepto se perjudicaba a sí mismo: El buey podía enfermarse, debilitarse o huir. Aplicada la alegoría al tiempo del evangelio tiene una gran lección. ¿Cómo trata usted y la iglesia a su pastor? ¿Ha trabajado él fielmente? ¿Ha aguantado pobreza mientras sembraba? ¿Será justo negarle ahora parte de la cosecha?

(II) "Digno es el obrero de su jornal". Quien recibe la ayuda semanal, quincenal o mensual que la iglesia le imparte está cosechado el fruto de su trabajo y recibiendo el jornal que se merece. Este texto es un mensaje para los creyentes, para que entiendan que su pastor es persona digna, no mendigo ni usurpador. Es también un mensaje para el ministro, porque al saber que la Escritura lo apoya en este particular procederá con dignidad, con la cabeza erguida y al mismo tiempo con la sabiduría, tiento y humildad que lo hagan digno de lo que el Señor le asigna.

LECCIÓN 10

LA ADMINISTRACIÓN EN LA IGLESIA

Texto De Oro: 2 Corintios 8:21

Lectura Bíblica: Malaquías 3:10; Mateo 23:23; 1 Corintios 16:1,2; 2 Corintios 5:13,14,19,20; 2 Corintios 9:6,7

Malaquías 3:10

"Traigan su diezmo al tesoro del templo, y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en eso, a ver si no les abro las ventanas del cielo para vaciar sobre ustedes la más rica bendición"

2 Corintios 9:6,7

"Acuérdense de esto: El que siembra poco, poco cosecha; el que siembra mucho, mucho cosecha. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría"

INTRODUCCIÓN

El tema es tan extenso y el material bíblico tan rico, que inmediatamente entraremos en su estudio.

(1) El Sistema Antiguo (Malaquías 3:10; Mateo 23:23)

La costumbre de diezmar precede a La Ley, pues fue practicada por los patriarcas. La Biblia declara enfáticamente que todos los diezmos son de Dios (Lv. 27:30). A quienes no los habían pagado se les consideraba ladrones (Mal. 3:7-9).

Si Dios ordena que se paguen los diezmos, debe entonces recordarse una cosa muy importante: El se encargará de que podamos vivir con las otras nueve partes que nos quedan. En realidad los hombres no viven por lo que ganan, pues lo pueden perder fácilmente (Hag. 1:6), sino por la bondad de Dios, que da mantenimiento a toda carne (Sal. 136:25).

Cuando se piensa así, desaparecen todas las objeciones, reales y supuestas, en contra del diezmo. Cristo dice que no se debe dejar de diezmar; Mal. 3:10 tiene el más grande reto para quienes no diezman: ¡PRUEBE A DIOS! Diezme por un tiempo y vea si su espiritualidad y su condición material no mejoran; diezme un tiempo y permita que Dios derrame sobre usted bendiciones de todas clases. No busque otra prueba; no exija discursos y disertaciones sobre el diezmo: ¡PRUEBE A DIOS! y él se encargará de hacer su parte,

(2) El Tiempo De Dar (1 Corintios 15:1,2)

En Corinto se iba a recoger una ayuda para los indigentes de Jerusalén y Pablo indica que ello se haga "cada primer día de la semana," o sea, el domingo. Este era el día en que los cristianos se reunían para sus cultos (Hechos 20:7) y era el tiempo más oportuno para recoger la ofrenda, pues indudablemente que ese día, como sucede aún ahora, la asistencia a los cultos era mayor.

El recoger semanalmente los diezmos a promesas para la iglesia es ventajoso, pues si se hiciera cada mes o más a lo largo, quienes por una razón u otra dejaran de cumplir una vez quizá para la próxima tampoco lo hicieran. Además, siendo esto una cosa semanal, sólo siete días pasan antes de que se remedie una situación anómala. Por supuesto que quienes reciben su salario quincenal o mensualmente pagarán sus diezmos en la misma forma en que a ellos se les paga, pero el plan semanal es el ideal.

Pablo no quería que a su llegada a Corinto se recogieran ofrendas, pues esperaba que para entonces se hubiera completado lo que se enviaría a Jerusalén y se dispondría de fondos para otros propósitos,

(3) Liberalidad Y Propósito (2 Corintios 9:6, 7)

Es de esperarse que la bendición divina corresponda a nuestro grado de liberalidad. Quien coopera escasamente está mostrando su mezquindad. Naturalmente que la escasez se mide en proporción con la condición económica de la persona. Si el que tiene más se iguala al más pobre de la congregación y hace una aportación igual a la de éste, está sembrando con escasez. Quien a pesar de su pobreza está dando por encima de sus fuerzas, está sembrando en bendición.

Hay muchos cristianos que no dan más a la obra de Dios simplemente porque no han pensado en ello. A la hora de la ofrenda, meten la mano al bolsillo y extraen la primera moneda o billete que encuentran. Otras veces son impulsivos; si están de humor, si algo del servicio les agradó en especial, dan con liberalidad; si las cosas no están a su gusto, cierran su mano o cooperan en pequeña escala. Para todos estos está el consejo bíblico: "Dé como propuso en su corazón".

Hágase el propósito de que va a diezmar fielmente; de que su ofrenda no será menor a cierta cantidad y vea los resultados, tanto para usted coma para su iglesia.

Tampoco piense del dar como una obligación ineludible, molesta y triste; mejor hágalo con alegría y ésta se pasará a otros. Siempre es hermoso estar en una reunión donde los cristianos dan con gozo.

(4) Una Regla Pareja (2 Corintios 8:13,14)

Supongamos que en una iglesia se necesita reunir cinco mil pesos entre cien miembros. Alguien sacará cuentas inmediatamente y dirá: "Nos tocan a cincuenta pesos por persona." Supongamos también que hay quinientas iglesias y que se necesita reunir entre todas ellas cien mil pesos. Otro dividirá al momento y dirá: "Son doscientos pesos por iglesia." ¿Son justas tales evaluaciones? Clara que no; porque en cada iglesia, hay cristianos de distinta posición material; unos pobres, otros ricos. Las iglesias no son siempre del mismo tamaño ni hay en ellas las mismas posibilidades.

De allí que en este pasaje se mencionan varias cosas que ponen todo en su lugar:

(1) No debe haber para unos desahogo y para otros aprieto. La misma tasa debe abarcarlos a todos y creemos que ésta es el diezmo para el creyente individual. Si el que gana mil pesos da cien y el que gana cien da diez, la proporción de ambos es igual, el peso les cae también por igual.

(2) De allí el deseo de Pablo de que todos cooperaran con igualdad.

(3) Cuando se procede así, según se explica aquí, la abundancia de unos suple la falta de otros y viceversa. Cuando una iglesia grande está dando una ofrenda grande, compensa lo que faltan en las chicas; pero qué injustos quienes siendo grandes y disponiendo de mayores medios se miden con los más pequeños; qué tristeza cuando una pobre viuda da más que los potentados de la congregación.

(5) Una Administración Correcta (2 Corintios 8:19,20)

Todo el dinero de la iglesia debe administrarse correcta y honradamente. Pablo indicaba que la cooperación de los corintios se administraría con tres propósitos en mente:

- (1) Para gloria de Dios,
- (2) para mostrar el buen ánimo de los corintios,
- (3) para evitar el vituperio.

Con el propósito de cumplir con lo que antes se indica es de recomendarse lo siguiente:

- (1) Cada iglesia debe tener un tesorero nombrado según es la costumbre que rige a la denominación.

- (II) Es preferible que los diezmos y contribuciones personales se depositen en recipiente especial, a la hora del culto; en sobres preparados anticipadamente. Hasta ahora el sobre es lo mejor que se ha podido utilizar.
- (III) Los tesoreros de las iglesias deben hacer anotaciones correctas de todas las entradas, especificando los nombres de las personas que cooperan, fechas y demás datos.
- (IV) El dinero debe guardarse en lugar seguro. En los lugares donde sea posible, en cuenta de banco.
- (V) Las personas que tienen fondos a su cuidado nunca deben usarlos para su beneficio personal ni hacer préstamos sin autorización.
- (VI) Los gastos de la iglesia deben hacerse según es costumbre en la denominación.
- (VII) Las ofrendas especiales que se recojan deben destinarse precisamente al fin que se solicitaron.
- (VIII) Debe informarse con regularidad a toda la iglesia, tanto sobre las entradas como sobre las salidas.
- (IX) Debe siempre propiciarse un ambiente de mutua confianza y rectitud y ésta es responsabilidad especial del pastor.

(6) Interpretación Del Texto De Oro (Léalo otra vez).

Este texto abarca a cristianos y a ministros por igual, aunque a primera vista parece poner más seria responsabilidad sobre quienes administran lo de Dios. Los cristianos procuran las cosas honestas cuando son honrados en su proceder personal, especialmente en lo que respecta a su cooperación para la iglesia. El cristiano debe dar con la regularidad que aconseja la Biblia y cuando lo hace, debe estar seguro de que ha sido en la proporción que le corresponde, que no está eludiendo una responsabilidad ni aparentando lo que no es.

Si se le encomienda alguna responsabilidad al respecto, debe rendir cuentas precisas y cuidar todo con temor, pues es de Dios.

El pastor de la iglesia buscará también las cosas honestas; delante de Dios y de los hombres. Sabe que Dios siempre lo ve pero también sabe que para con los hombres debe presentar igualmente cuentas claras. Revisará los libros de los tesoreros, administrará rectamente todos los fondos que pasen por sus manos, se encargará de que estén siempre bien cuidados; entregará también cuentas claras y libros completos. Todos los documentos y libros que hay en la iglesia se deben anotar y guardar con especial cuidado y conservarse siempre en el archivo de la iglesia.

EL MINISTERIO DE LA IGLESIA

Texto De Oro: Hebreos 13:17.

"Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, porque ellos cuidan sin descanso de ustedes, sabiendo que tienen que rendir cuentas a Dios. Procuren hacerles el trabajo agradable y no penoso, pues lo contrario no sería de ningún provecho para ustedes"

Lectura Bíblica: 1 Corintios 4:1; Efesios 4:11,12; 1 Tesalonicenses 5:12,13; 2 Timoteo 4:1,2; 1 Pedro 5:2-4

INTRODUCCIÓN

Esta lección es también tan importante, que tendremos que dedicarle inmediatamente todo el espacio a nuestra disposición.

(1) El Carácter Del Ministerio (1 Corintios 4:1)

Se habla aquí de "ministros" y "dispensadores." Ministra era el remero que colocado en la parte inferior del barco trabajaba para que éste se moviera. Esta es una figura muy apropiada, pues los ministros son los principales inspiradores de la acción de la iglesia. "Dispensador" significa "mayordomo" y "economista", del griego "nemein", administrar y "oikos", casa; en el sentido de que la iglesia es casa de Dios que se debe administrar correctamente. El "mayordomo o economista de la casa era él encargado de repartir los alimentos, educar a los hijos del amo y atender todos los menesteres del hogar, lo cual corresponde muy bien a lo que el ministro toca hacer, aunque él tiene que ver con los misterios o doctrinas del Señor.

(2) Origen Del Ministerio (Efesios 4:11,12)

Según Pablo, los ministros son dones a de Dios a la iglesia. Hay el ministerio de apóstoles, profetas, evangelistas y pastores, maestros. Los ministros de la actualidad son apóstoles en el sentido; de que han sido enviados por Dios; pero debe distinguirse también a los doce apóstoles del Señor, que realizaron una tarea especial, tienen un lugar preponderante y Su misión terminó con su muerte (Mr. 3:13,14; Mateo 19:28). La doctrina católica de la sucesión apostólica es errónea. Cuando Judas murió, los apóstoles se reunieron y eligieron a su sucesor (Hch. 1:15-26), pero cuando Jacobo fue muerto, no se nombró a nadie en su lugar (Hch. 12:1-4).

También se menciona a profetas, que son predicadores y anunciadores; evangelistas, que trabajan

especialmente por la conversión de nuevas almas, como Felipe, y pastores-maestros, que cuidan y enseñan a las congregaciones. Para elegir a Matías apóstol se utilizó el sistema de echar suertes que no se vuelve a repetir en el Nuevo Testamento; para elegir los primeros diáconos se señalaron ciertas cualidades que debían tener y la iglesia los eligió. Posteriormente el apóstol Pablo indicó los requisitos que se deben observar para apartar diáconos y señaló que deben ser antes probados. De ello aprendemos que en nuestro tiempo, este es el sistema apropiado. Quienes llenen los requisitos pueden ser diáconos si son necesitados en el trabajo de la iglesia (Hch. 6:1-6; 1 Tim. 3:8-13). También indica la Escritura los requisitos para ministrar y "oikos," casa, en el sentido ancianos (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9). Tito, comisionado por Pablo tenía autoridad para poner ancianos en las villas, es decir, pastores que atendieran las iglesias. En la Iglesia Apostólica y en las otras que usan el mismo sistema, los obispos nombran a los pastores y creemos que este sistema va de acuerdo con la Palabra de Dios.

—No importa cuál sea el nombre o categoría de un ministro, debe realizar el triple propósito que aquí se indica: (1) perfección de los santos, (2) obra del ministerio, (3) edificación del cuerpo de Cristo. Este pasaje es muy importante para quienes no creen que se necesitan ministros en la iglesia.

(3) El Trabajo Del Ministerio (1 Tes. 5:12,13)

Al pedir reconocimiento y estima para los ministros, Pablo menciona el trabajo que éstos desempeñan: (1) Trabajan en la iglesia; hacen cosas, como predicar, bautizar, etc., que son del dominio exclusivo del ministerio; (2) presiden la iglesia. Alguien tiene que llevar la voz en la iglesia y ese alguien es el pastor, aunque esta no parezca muy del agrado de quienes hablan de "democracia congregacional", "consistorios" locales, etc.; (3) también amonestan, tarea no muy agradable pero que, para bien o para mal, recae sobre los ministros. Algunos tienen temor a la disciplina en la iglesia. No se puede negar que los humanos cometen errores y que algunos ministros pueden abusar de su autoridad, pero esto es culpa de los ministros, no del sistema bíblico de gobernar la iglesia.

(4) La Autoridad Del Ministerio (2 Timoteo 4:1,2)

Según el pasaje, Timoteo, como pastor, iba a hacer cinco cosas en La iglesia:

(1) Predicar la Palabra, porque ésta es la base de todo. El ministro que predica la Palabra, no sus ideas ni sus frustraciones, tendrá una congregación vigorosa.

(2) Instar, repetir, urgir a tiempo y fuera de tiempo, porque toda época es buena para recordarles a los cristianos su deber y prepararlos para la venida del Señor;

(3) redargüir, que se refiere a la acción de impugnar y rechazar las enseñanzas de los falsos maestros;

(4) reprender o reprobar cortante y severamente a quienes no quieren abandonar sus pecados (1 Co. 5:11-13; 2 Tes. 3:11-15; 1 Tim. 5:20);

(5) exhortar, que tiene que ver con el estímulo, apoyo y consuelo que se debe dar a los débiles.

Tan severa autoridad del ministro está limitada por las consideraciones de la paciencia y la doctrina. No debe el ministro ser tan cortante como para excluir o acabar con alguien tan sólo porque no se corrige de la noche a la mañana, y en todo tiempo debe estar seguro de que ha enseñado la doctrina y esta ejerciendo su autoridad conforme a lo que ésta señala.

(5) La Responsabilidad Del Ministerio (1 Pedro 5:2-3)

Los términos ministeriales son intercambiables y por ella los ancianos que aquí se menciona son también pastores de una congregación.

Para ellos son los importantes consejos que se dan. Deben apacentar la congregación del Señor, figura muy común a través de toda la Biblia, pues somos ovejas del prado del Señor y él es el buen Pastor. El que apacienta, busca alimentos apropiados para la congregación, sus sermones, su conversación y sus consejos no tan sólo son bíblicos, sino también adecuados a la necesidad y las circunstancias.

Hay tres cosas que los pastores no deben hacer, y tres que sí deben hacer: No deben trabajar por fuerza, su ministerio es la sumisión voluntaria a lo que Dios manda. No deben buscar ganancia deshonesta. Lo que estudiamos antes nos indican los derechos que tiene el ministro con respeto a lo material, pero buscar ganancias a las que no tiene derecho, es indebido del ministro cristiano. No deben tener señorío de la congregación. Porque antes que el ministro, hubo Uno que dijo: "mis ovejas;" "mi voz". Tenemos que recordar que los cristianos son propiedad del Señor y que lo que el ministro dice sólo es efectivo si representa la voz de Cristo. En contraste con lo anterior, los ministros deben hacer tres cosas: Deben servir voluntariamente. Quien se ha iniciado en el ministerio o piensa que lo hará debe saber si lo impulsa el amor de Cristo o si está obligada por circunstancias externas, o deseos indebidos. Debe haber un ánimo

pronto. Al ministro lo deben caracterizar el ánimo y la prestancia. Debe ser un ejemplo o modelo de la congregación, en su conducta, en la manera de hacer las cosas, en su vida interna, en su fidelidad, en el control de su familia, en todas las cosas que pudieran exigir a los demás.

La vida ministerial es dura y pesada; se tiene que sufrir incompreensión y críticas, se reciben maldiciones y desprecios. Ante esta situación, el ministro se consuela sabiendo que un día aparecerá el Príncipe de los pastores, que vendrá a dar a cada uno de sus fieles colaboradores "la corona incorruptible de gloria."

(6) Ilustración

Algunos miembros de la iglesia faltan a los cultos porque no aman a su pastor; otras, porque lo aman demasiado. Algunos lo critican, otros lo adoran. Y sucede que los adoradores demuestran su necesidad cuando trasladado a otra iglesia o muerto el pastor, dejan de asistir a los cultos. El ministro debe tener paciencia con los primeros, pero perderla, si es necesario, con los segundos.

(7) Exégesis Del Texto De Oro (Léalo otra vez)

El texto pide obediencia y sujeción para con los pastores, algo que pocos cristianos quieren dar. Quizá a veces tengan justificada queja del pastor, pero la mayoría de los ministros son hombres sinceros que desean cumplir fielmente con su obligación. Cuando los cristianos acceden a obedecer y sujetarse a sus pastores, lo hacen porque entienden, en primer lugar, que aquellos están velando por sus almas, son obispos, "superintendentes" y vigilantes de su estado espiritual. Naturalmente que esta sujeción es "en el temor de Dios" (1 Co. 5:21) y este temor abarca a unos y a otros por igual. Los pastores son también personas que tienen que dar cuenta de su actuación.

Ningún ministro, alto o bajo en categoría y responsabilidad, es absoluto: Debe rendir cuentas aquí en la tierra y allá en el cielo, donde todo se registra con minuciosidad. Esto obliga al ministro a proceder con rectitud, a conducirse con decencia, a buscar la manera de superar su ministerio. Así como hay ministros que abusan de su posición, hay miembros que hacen gemir a los pastores. Piensan que tal cosa les es satisfactoria, creen que han puesto sobre el ministro un freno del que no se puede zafar; pero todo es en contra de la propia congregación en general y de cada cristiano en particular. Es mejor para todos que el ministro des- empeñe su trabajo "con alegría".

LECCIÓN 12

LOS PROPÓSITOS DE LA IGLESIA

Toda Iglesia es dirigida por alguna de estas características...

- ... Por la Tradición.
- ... Por la Personalidad del líder.
- ... Por el poder Económico de la Iglesia.
- ... Por los Programas que desarrolla.
- ... Por los Edificios o salones.
- ... Por Actividades Especiales.

Jesús dijo: "... edificaré mi Iglesia ; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella."(Mateo 16:18)

" El hombre hace muchos planes, pero solo realiza el propósito divino."(Proverbios 19:21)

"Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, pero cada uno mire como sobreedifica... la obra de cada uno será examinada... la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará... si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa." (1 Corintios 3:10-14)

DEFINIENDO LOS PROPÓSITOS DE LA IGLESIA

El tener claramente definidos los propósitos de una Iglesia ayudará a crear lo siguiente:

1. Crea un buen Ánimo

(Conocer los Propósitos da ánimo para el trabajo)

"... vivan en armonía, pensando y sintiendo la misma cosa." (1 Co. 1:10)

" Donde no hay dirección Divina, no hay orden; feliz el pueblo que cumple la Ley de Dios" (Pr. 29:18)

2. Reduce las Frustraciones

(Conocer los Propósitos define lo que si y lo que no se debe hacer, evitando así las frustraciones)

"que estáis firmes en un mismo espíritu..." (Fil. 1:27). "El hombre de doble ánimo es inconstante en sus caminos." (Stg. 1:8)

3. Permite estar Concentrado

(Conocer los Propósitos invita a centrar la mente en una sola dirección). "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que esta delante, prosigo a la meta..." (Fil. 3:13,14)

4. Invita a la Cooperación

(Conocer los Propósitos anima a todos a la cooperación)

"La ciudad entera celebra el éxito del bueno" (Pr. 11:10)

"El deseo cumplido regocija el alma" (Pr. 13:19)

5. Ayuda en la Evaluación

(Conocer los Propósitos ayuda a evaluar lo que hacemos ante las Escrituras). "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos" (2 Co. 13:5)

COMO DEFINIR LOS PROPÓSITOS DE LA IGLESIA

Estudiando los pasajes bíblicos que nos hablan de la Iglesia:

- El Ministerio de Cristo sobre la Tierra.
- La Imagen que proyecta la Iglesia.
- Las Iglesias del Nuevo Testamento.
- Las Ordenanzas de Cristo.

Versículos Bíblicos que se relacionan con los Propósitos de la Iglesia: Mateo 5:13-16; 9:35; 1:28-30; 16:15-19; 18:19,20; 22:36-40; 24:14; 25:34-40; 28:18-20; Marcos 10:43-45; Lucas 4:18,19, 43-45; Juan 4:23; 10:14-18; 13:34,35; 20:21; hechos 1:8; 2:41-47; 4:32-35; 5:42; 6:1-7; Romanos 12:1-8; 15:1-7; 1 Corintios 12:12-31; 2 Corintios 5:17; 6:1; Gálatas 5:13-15; 6:1,2

¿Qué Debemos preguntarnos?

- ¿Porqué existimos como Iglesia?
- ¿Cómo debemos ser como Iglesia?
- ¿Qué debemos hacer como Iglesia?
- ¿Cómo debemos hacerlo?

LA IGLESIA CON PROPÓSITO

Aunque hay muchos pasajes que describen lo que la Iglesia debe ser y hacer, hay dos declaraciones de Jesús que lo resumen: El Gran Mandamiento (Mt. 22:37-40) y la Gran Comisión (Mt. 28:19-20)

"UN GRAN COMPROMISO AL GRAN MANDAMIENTO Y A LA GRAN COMISIÓN EDIFICARÁN UNA GRAN IGLESIA."

Los Cinco Propósitos de la Iglesia se obtienen de estas Dos Declaraciones de Jesús, el Gran Mandamiento y la Gran Comisión:

El Gran Mandamiento

"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón... alma... y mente. Este es el primero y el más grande de los mandamientos. El segundo es semejante a este: Ama a tu Próximo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas." (Mateo 22:36-40)

La Gran Comisión

"Id y haced Discípulos a todas las naciones, Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." (Mt. 28:19,20)

CINCO INSTRUCCIONES PARA LA IGLESIA

Una Iglesia con Propósito está comprometida a cumplir con las Cinco tareas que Cristo le ordenó a la Iglesia.

1. "Ama a Dios con todo tu corazón"..... (Adoración)
2. "Ama a tu prójimo como a ti mismo".. (Ministerio)
3. "Id... haced discípulos"..... (Evangelismo)
4. "Bautizándolos"..... (Comunión)
5. "Enseñándoles que guarden..."..... (Discipulado)

La Iglesia no solo está llamada a evangelizar sino también a enseñar. Es responsabilidad de la Iglesia desarrollar a las personas para que lleguen a la madurez espiritual (Efesios 4:12,13).

EL MINISTERIO DE JESÚS MODELO ESTOS 5 PROPÓSITOS: (Juan 17:1-26)

ADORACIÓN

(v.4) "He traído tu gloria sobre la tierra."

EVANGELISMO

(v.6) "He manifestado tu nombre a los que me diste."

DISCIPULADO

(v.8) "Las palabras que me diste, les he dado"

COMPAÑERISMO

(v.12) "Cuando estaba con ellos, yo mismo los guardaba."

MINISTERIO

(v.18) "Como tu me enviaste al mundo, así los he enviado al mundo."

LA IGLESIA PRIMITIVA CUMPLIÓ ESTOS CINCO PROPÓSITOS: (Hechos 2:41-47)

El ejemplo más claro de estos Cinco propósitos es la iglesia primitiva en Jerusalén, que describe Hechos 2:41-47. Se enseñaban los unos a los otros, tenían comunión, adoraban, ministraban y evangelizaban.

"Aquellos que aceptaron el mensaje fueron bautizados... perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión... en el partimiento del pan y en las oraciones... repartían a todos según su necesidad... perseveraban unánimes cada día en el templo. Partiendo el pan en las casas, comiendo juntos

con alegría y sencillez de corazón, alabando al Señor... y el Señor añadía a la Iglesia los que habían de ser salvos."

PABLO EXPLICA LOS CINCO PROPÓSITOS (Ef. 4:11-16)

"Dios constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; de quien todo el cuerpo, bien unido entre sí por las coyunturas... según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor."

¿ PARA QUÉ EXISTE LA IGLESIA ?

La Iglesia existe para...

1. Celebrar la Presencia de Dios.

(A través de la Adoración)

"Exaltar al Maestro."

"Engrandeced al Señor conmigo, exaltemos a una su nombre" (Salmos 134:3)

2. Comunicar la Palabra de Dios.

(A través de Evangelismo)

"Evangelizar, nuestra misión."

"...con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios." (1 Cor. 13:12)

"...seréis mis testigos..." (Hechos 1:8)

3. Incorporar a la Familia de Dios.

(A través del Compañerismo)

"Motivando a nuestros miembros."

"...sino conciudadanos, de los santos y miembros de la familia de Dios" (Efesios 2:19)

4. Educar al pueblo de Dios.

(A través del Discipulado)

"Preparándolos para la madurez"

"...perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo... a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo..." (Efesios 4:12,13)

5. Demostrar el amor de Dios.

(A través de Ministerios) "Equiparlos para el ministerio."

"...perfeccionar a los santos para la obra del ministerio..." (Ef. 4:12)

LOS 5 ASPECTOS DEL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

- Las Iglesias necesitan crecer en amor a través del Compañerismo.
- Las Iglesias necesitan crecer en profundidad a través del Discipulado.
- Las Iglesias necesitan crecer en fuerza a través de la Adoración.
- Las Iglesias necesitan crecer en desarrollo a través del Ministerio.
- Las Iglesias necesitan crecer en tamaño a través del Evangelismo.

¿FIDELIDAD O PRODUCTIVIDAD?

¿Qué es ser fructífero? La palabra fruto o alguna de sus variantes se utiliza 50 veces en el Nuevo Testamento y se refiere a una variedad de resultados. Dios considera cada una de las siguientes cosas como un fruto: El arrepentimiento (Mt. 3:8; Lc. 13:5-9), practicar la verdad (Mt. 7:16-21; Col. 1:10), oraciones contestadas (Jn. 15:7-8), una ofrenda de dinero ofrecida por los creyentes (Ro. 15:28), un carácter parecido al de Cristo y ganar incrédulos para Cristo (Ro. 1:13; 1 Co. 16:15). La Biblia identifica el crecimiento numérico de la Iglesia como **fruto**. Dios espera que Nuestra Iglesia crezca en número y en el conocimiento de El (Col. 1:5-9).

El fruto de un creyente es otro creyente.

Dios espera tanto **fidelidad** como **productividad**. La productividad es un tema importante en el Nuevo Testamento. Consideremos algunos pasajes:

- **Cristo nos llamó a llevar fruto:** "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca" (Jn. 15:16)

El fruto duradero proviene de nuestro ministerio.

- **Ser fructífero es la manera de glorificar a Dios:** "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos" (Jn. 15:8)

Un ministerio fructífero prueba que somos discípulos de Cristo.

- **A Dios le agrada que seamos fructíferos:** "Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra." (Col. 1:10)

Dar fruto es del agrado de Dios.

- **Hay un juicio severo al que no da fruto:** "Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera" (Mt. 21:19)

No es una opción, Cristo espera que demos fruto.

- **Israel perdió sus privilegios por no dar fruto:** "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él" (Mt. 21:43)

Esto se aplica a Iglesias que solo miran hacia adentro. Así es como Dios retira su bendición.

EL NEGOCIO DE LA IGLESIA

1. Nuestro Negocio:

Desarrollar vidas efectivas para la Gloria de Dios (Efesios 4:11-16)

Nuestro Producto: Vidas Cambiadas por el Poder de Dios.

2. Tener un Propósito claro anima a la participación de cada miembro.

Para esto se necesitan Cuatro Pasos:

- 1) Traerlos... 2) Edificarlos... 3) Prepararlos... y 4) Enviarlos.

Los traemos como **Miembros**, los edificamos para que lleguen a ser **Maduros**, los entrenamos para el **Ministerio**, y los enviamos como **Misioneros**, adorando a Dios en el proceso.

Esta es un ejemplo de una Declaración de Propósito:

Declaración De Propósito Iglesia Apostólica Esperanza (solo como ejemplo)

"Acercar personas a Jesús y hacerlas Miembros de su familia; desarrollarlas hacia la Madurez al imitar Su carácter y capacitarlas para Ministrar en la Iglesia y para su Misión en el mundo, Magnificando el Nombre de Dios."

PERSONALIZANDO LOS PROPÓSITOS

En Colosenses 3:15 (La Biblia al Día) dice: "Que la paz de Dios reine en sus corazones; porque ese es su deber y privilegio como miembros del cuerpo de Cristo." Haciendo personales los Propósitos de la Iglesia mostramos de que manera somos responsables de cumplirlos y a la vez privilegiados por

poder disfrutarlos. Los Propósitos de la Iglesia pueden personalizarse mostrándonos las Cinco metas que Dios tiene para cada creyente. Estas metas expresan los que Dios desea que cada uno haga con su vida mientras este en la tierra.

1. MIS RESPONSABILIDADES COMO CREYENTE:

a. Dios desea que sea un Miembro de su Familia: Este es el propósito de la Comunión expresado de una manera personal. Seguir a Cristo no es solo una cuestión de creer, sino que también incluye el concepto de pertenecer. Hemos sido diseñados para vivir relacionados los unos a los otros. Dios nos ha dado a la Iglesia como una familia espiritual para nuestro beneficio. Efesios 2:19 dice: "Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios..."

b. Dios desea que sea un Modelo de Su carácter: Esta es la personalización de la meta del Discipulado. Dios desea que cada creyente crezca hasta convertirse en alguien con el carácter parecido a Cristo, a esto lo llamamos "Madurez Espiritual". Jesús es el modelo establecido para que le sigamos. "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas" (1 Pedro 2:21). En 1 Timoteo, el apóstol Pablo nos da varias áreas específicas en las cuales tendremos que modelar el carácter de Cristo: "...se ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza." Consideremos que la madurez no se mide por lo que uno aprende, sino por la forma en la que uno vive.

c. Dios desea que sea un Ministro de su Gracia: Este propósito personalizado es el de servir o de Ministrar. Dios espera que usemos los dones, talentos y oportunidades que el nos da para beneficiar a otros. En 1 Pedro 4:10 dice: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios." Dios pretende que cada creyente tenga un ministerio. Debemos enseñar a los hermanos que, cuando le damos nuestra vida a Jesucristo, estamos firmando un contrato para ministrar en su Nombre por el resto de sus vidas. Dios los hizo para eso. En Efesios 2:10 dice: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

d. Dios desea que sea un Mensajero de su amor: Este es el propósito Evangelístico de la Iglesia expresado de manera personal. Parte de mi tarea como creyente después del bautismo es con-

vertirme en mensajero de las Buenas Nuevas. Pablo dice: "Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20:14). Esta es una responsabilidad importante de cada cristiano. En 2 Corintios 5:19-20 dice: "...que Dios estaba en Cristo reconciliando con sígo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios." Hay dos cosas que no podemos hacer en el cielo, y sí la podemos hacer en la tierra: Pecar y Testificar a los incrédulos. ¿Cuál de las dos piensa Usted que Cristo nos encargó hacer aquí en la tierra? Cada creyente tiene una misión aquí en la tierra, y esa misión incluye hablarle a otros de Cristo.

e. Dios desea que Magnifique su Nombre: Este es el propósito de la Adoración. El salmo 34:3 dice: "Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre." Cada uno de nosotros tenemos la responsabilidad personal de adorar a Dios. El primer mandamiento dice: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Exodo 20:3). En cada persona existe una fuerza innata para adorar; si no adoramos a Dios encontraremos alguna otra cosa que adorar, ya sea el trabajo, la familia, el dinero, un deporte o inclusive a nosotros mismos.

2. MIS PRIVILEGIOS COMO CREYENTE:

Así como el cumplir con los Cinco propósitos de la Iglesia es una responsabilidad de cada cristiano, también es una fuente de beneficios espirituales, emocionales y relacionales. La Iglesia provee a la gente de cosas que no pueden encontrar en ninguna otra parte del mundo: La Adoración ayuda a las personas a concentrarse en Dios; la Comunión las ayuda a hacer frente a los problemas de la vida; el Discipulado fortalece la fe; el Ministerio las ayuda a encontrar sus talentos y el Evangelismo las ayuda a cumplir con su misión.

La Familia De Dios Me Da...

- Propósito de Dios por el cual vivir (Misión)
- Pueblo de Dios con el cual vivir (Membresía)
- Principios de Dios en base a los cuales debo vivir (Madurez)
- Profesión de Dios que debo ejercer (Ministerio)
- Poder de Dios para vivir (Magnificación)

LA MADUREZ DE LA IGLESIA

(Efesios 4:11-16)

"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor"

(Ef. 4:12 La Biblia al Día) "Porque quiere que su pueblo esté perfectamente capacitado para realizar mejor la tarea de llevar a la iglesia, cuerpo de Cristo, a un estado de vigor y madurez."

"y que vosotros estéis fuertes; y aún oramos por vuestra perfección" (2 Co. 13:9)

Todo el N.T. declara con mucha claridad que la voluntad de Dios para todos los creyentes es que alcancen la madurez espiritual. Pablo dijo: "...para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados de todo viento de doctrina... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo."

Por lo tanto podemos decir que Madurez es:

"PARECERNOS A CRISTO."

"Porque a los que antes conoció también los predestinó, para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo..." (Ro. 8:29). Dios desea que cada creyente desarrolle el Carácter de Jesucristo.

DEFINICIONES

Maduro - "Juicioso, Prudente."

Madurez: "Buen Juicio, Prudencia. Edad Adulta. Estado del desarrollo completo de un fenómeno."

Madurar: "Volverse Experimentado. "Creecer en Edad y Juicio."

Juicio: "Facultad del entendimiento, en cuya virtud el hombre puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso."

Ahora bien, ¿Cómo se crece espiritualmente? ¿Cómo llegamos a ser creyentes maduros en Cristo? Veamos algunas falsas creencias o mitos en relación a la madurez cristiana y consideremos la verdad de Dios.

MITOS ACERCA DE LA MADUREZ

Recordemos que un Mito es una falsa creencia sobre algo. Dentro de las Iglesias se han desarrollado mitos que han pasado a ser una tradición. Veamos algunos de ellos:

Mito N° 1 : El Crecimiento Espiritual es Automático Después del Bautismo.

- No se crece al azar, ni tampoco por mucha oración, ni por asistir a las reuniones. Tampoco porque hayamos sido salvos. Las iglesias están llenas de personas que hace años fueron bautizadas y siguen siendo bebés espirituales. Un miembro estable NO es lo mismo que un miembro maduro.

- En el Desarrollo de la vida cristiana necesitamos formar los hábitos necesarios para alcanzar la madurez espiritual.

Hebreos 5:12 dice: "En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades elementales de la Palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido." (NVI)

Millones de cristianos han envejecidos sin haber crecido jamás!!

La verdad: El Crecimiento espiritual es Intencional. Se necesitan compromiso y esfuerzo para crecer. Ud. puede desear crecer, está decidido a crecer y puede esforzarse por crecer.

El Discipulado cristiano comienza con una Decisión sincera. Los discípulos de Cristo no sabían que tanto era lo que implicaba seguir a Cristo, simplemente expresaron el deseo de seguirle. Fil. 2:12-13 dice: "...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que produce en vosotros así el querer como el hacer, por su buena voluntad." Notemos "ocupaos" en la salvación, no para añadir algo nuevo al ser salvos, sino en cuanto al crecimiento espiritual. Dios tiene participación directa en nuestro crecimiento, y nosotros también.

La Iglesia crece cuando hay creyentes comprometidos al Gran Mandamiento y a La Gran Comisión.

Si no hay compromiso, cualquier crecimiento será circunstancial en lugar de ser intencional. El crecimiento comienza en el punto descrito en Ro. 6:13,14 dice: "No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse mas bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes..." (NVI)

Mito N° 2: El Crecimiento espiritual solo es alcanzado por unos pocos elegidos.

Cuando mencionamos la espiritualidad las personas se imaginan a una persona vestida con una túnica blanca, haciendo yoga y quemando incienso. Otros piensan que solo los monjes que se aíslan del mundo, sometándose a rigores de pobreza, castidad y soledad. Es triste que algunos cristianos piensen que la espiritualidad este tan lejos de su alcance. Creen que la madurez solo es para los "super santos," y que si no oramos 10 Hs. por día, o sino vamos a la selva a predicar a Cristo, o morimos como mártir por su causa, jamás alcanzaremos la madurez espiritual.

Esto desalienta al creyente promedio, haciéndolo sentir un cristiano de "segunda clase."

La Verdad: El Crecimiento Espiritual Es Algo Práctico. Cualquiera puede llegar a la madurez desarrollando los hábitos diarios necesarios. Pablo comparaba el entrenamiento en la vida cristiana con los atletas que se mantienen en forma. 1 Tim. 4:7 dice: "Emplea el tiempo y las energías en la tarea de ejercitarte espiritualmente." Los atletas siguen ejercicios y hábitos de salud todos los días. El carácter se desarrolla en base a los hábitos que desarrollemos.

Nuestra Iglesia necesita que Ud. tome un compromiso diario de crecer espiritualmente en Cristo.

Mito N° 3: La madurez espiritual se puede tener si encontramos la "llave" correcta.

Debido a un sin número de libros "cristianos" que hablan del tema, muchos creyentes piensan que esto es verdad. "Tres pasos para la santidad instantánea" o "Cuatro pasos sencillos para alcanzar madurez" o "Sea un Empresario exitoso en 2 horas." Muchos creyentes pasan por seminarios, conferencias, retiros espirituales, escuchando casetes, etc. que le permitan transformarse instantáneamente en creyentes maduros. Esto NO existe.

La Verdad: La Madurez espiritual es un Proceso que lleva tiempo. Dios utiliza un proceso gradual para transformarnos a la imagen de Cristo. No hay atajos. Ef. 4:13 dice: "...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."

Llegar a esa medida a veces lleva toda la vida.

Mito N° 4: La Madurez espiritual se mide por lo que uno sabe. Muchos creyentes piensan que madurez es saber mucho de la Biblia, debatir sobre doctrina, citar versículos bíblicos de memoria, etc. Conocer la Biblia es importante pero no es todo.

La Verdad: La Madurez espiritual se demuestra más por el comportamiento que por el conocimiento. No es solo cuánto creo o cuánto se, sino que también incluye Carácter y Conducta. Lo que creemos debe estar respaldado con el comportamiento. Jesús dijo: "Por sus frutos los conoceréis" (Mt. 7:16). Nuestra Acciones y Actitudes revelan nuestra madurez.

Santiago 2:18 dice: "Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras." También dice: "¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que da la sabiduría" (Stg. 3:13 NVI).

Si su fe no ha cambiado su estilo de vida, no tiene mucho valor.

Pablo en todas sus cartas habla de la importancia de practicar lo que creemos. Efesios 5:8 dice: "porque aunque antes vivían en tinieblas, ahora la luz del Señor brilla en sus vidas y debe notarse en su conducta" (LBAD). Es el fruto, no el conocimiento. es lo que determina la madurez. Si no practicamos lo que sabemos, estamos "edificando nuestra casa sobre la arena" (Mt. 7:24-27).

CINCO NIVELES DE APRENDIZAJE

(Medidas de Madurez)

- 1) Conocimiento
- 2) Apariencia
- 3) Habilidades
- 4) Carácter
- 5) Convicción

Con estos 5 ladrillos de Madurez debemos edificar la madurez espiritual de nuestra iglesia.

Tener conocimiento sin lo demás produce orgullo. 1 Co. 8:1 "El conocimiento envanece, pero el amor edifica." También el conocimiento aumenta la responsabilidad: "y al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado" (Stg. 4:17)

MITO N° 6: El Crecimiento espiritual es algo personal y privado. Mucha de las enseñanzas de las iglesias está centrada en uno mismo sin tener en cuenta nuestra relación con otros cristianos.

La Verdad: Los Cristianos Necesitan relacionarse para Crecer. No se crece aislado. Necesitamos el compañerismo de unos con otros. He. 10:24,25 dice: "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca."

Dios quiere que crezcamos como una familia.

La Comunión no es una opción es un Mandato de Dios. Aquellos que no están conectados en una relación de amor con otros cristianos están desobedeciendo la Palabra de Dios cuando dice "unos a otros."

• San Juan nos dice que la prueba de que estamos caminando en la luz es si "tenemos comunión unos con otros" (1 Jn. 1:7). Si Ud. no tiene comunión de manera regular con otros, debe preguntarse si esta caminando en luz o no.

• También dice que si no amamos a los otros creyentes debemos preguntarnos si somos salvos. 1 Jn. 3:14 dice: "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano permanece en muerte."

• La calidad de mi relación con Cristo se ve en mi relación con los demás. "Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" (1 Jn. 4:20).

• Jesús dijo que si la comunión con un hermano está interrumpida, nuestra adoración no tiene valor (Mt. 5:23-24).

Este es uno de los motivos por lo cual muchos creyentes no testifican de su fe. Si no se relacionan con los creyentes, menos lo harán con los no creyentes.

MITO N° 6: Para crecer espiritualmente solo necesitamos estudiar la Biblia.

No basta con conocer la Biblia, necesitamos darle atención al desarrollo de las emociones, las experiencias y de las relaciones con nuestros hermanos.

La Verdad: Se necesitan de varias experiencias espirituales con Dios para alcanzar la madurez espiritual.

Tener un corazón que alabe y adore a Dios. (Adoración)

Aprendiendo principios bíblicos..... (Enseñanza)

Construir relación de amor y disfrutarlas..... (Comunión)

Usando los dones y talentos para el servicio... (Servicio)

Compartir nuestra fe con los perdidos..... (Evangelismo)

El estudio sin servicio produce cristianos con actitud crítica y orgullo espiritual.

Las palabras más usadas al describir la vida cristiana son:

Amor, Dar, Creer Y Servir

Necesitamos estudiar la Palabra de Dios, pero más que nada necesitamos:

- Experimentar en el Ministerio y en el Evangelismo, en los cuales podemos **aplicar** lo que **sabemos**.
- Experiencias de relación con los demás donde podamos **hacernos responsables** de lo que **sabemos** y
- Experiencias significativas de adoración en las cuales podamos **expresar** nuestro agradecimiento a Dios por lo que **sabemos**.

Santiago dijo: "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Stg. 1:22)

Para muchos, los que los detiene en el crecimiento espiritual no es la falta de compromiso, sino el excesivo compromiso con cosas equivocadas.

Jesús dijo: "Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a **todo** lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lc. 14:33).

ESTO ES COMPROMISO TOTAL !!!

BIBLIOGRAFÍA USADA PARA ESTA MATERIA

- Biblia Reina Valera (Sociedades Bíblicas Unidas)
- Biblia Dios Habla Hoy. (Sociedades Bíblicas Unidas)
- Biblia de Estudio Plenitud (Caribe)
- Diccionario Expositivo del hebreo del Antiguo Testamento (W.E. Vine, Caribe)
- Expositores Bíblicos Apostólicos (Varios Asamblea Apostólica en EE.UU.)
- Fundamento Bíblico para el Nuevo Creyente (Luciano Montes, Asamblea Apostólica, EE.UU.)
- La Lámpara de Dios (Luciano Montes, Asamblea Apostólica EE.UU.)
- Paloma Mía (notas sobre Hechos de los Apóstoles; Luciano Montes, Asamblea Apostólica EE.UU.)
- Iglesia Con Propósito (Rick Warren, Vida)
- Diccionario Bíblico Ilustrado, Clie)
- La Medida de una Iglesia (Gene Getz, Clie)
- Edificándoos los Unos a los Otros (Gene Getz, Clie)
- Alabanza a la Disciplina (Richard Foster, Betania)
- Mi Iglesia Puede Crecer (Bruce Grubbs, Casa Bautista)
- En Busca de la Madurez (Oswald Sanders, Vida)
- ¿Por qué la Iglesia? (Alfred Kuen, Clie)
- La Música en la Biblia y en la Iglesia (Alfred Kuen, Clie)
- Dones para el Servicio (Alfred Kuen, Clie)
- Ministerios en la Iglesia (Alfred Kuen, Clie)
- Hacia una Predicación Comunicativa (Rubén Gil, Clie)
- Plantando Iglesias para una Mayor Cosecha (Peter Wagner, Unilit)
- Manual para Predicadores Laicos (James Crane, Casa Bautista)
- El Sermón Eficaz (James Crane, Casa Bautista)
- Su Iglesia Puede Crecer (Peter Wagner, Clie)
- La Administración en la Iglesia Cristiana (Wilfredo Calderón, Vida)
- Administración: Un Enfoque Bíblico (Myron Rush, Unilit)
- Manual de Iglecrecimiento (Juan C. Miranda, Vida)
- La Vida en el Redil (Phillip Keller, Caribe)

10917656
956941601